



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

58ª REUNIÓN — 25ª SESIÓN ORDINARIA — 8 DE FEBRERO DE 1995

Presidencia del señor presidente provisional del Honorable Senado,
doctor **EDUARDO MENEM**,

y del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado,
ingeniero **FAUSTINO M. MAZZUCCO**

Secretarios: doctor **EDGARDO RENÉ PIUZZI** y señor **EDGARDO P. V. MURGUÍA**

Prosecretarios: señor **JUAN JOSÉ CANALS** y doctor **DONALDO ANTONIO DIB**

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
ALASINO, Augusto
BITTEL, Deolindo F.
BORDÓN, José O.
BRANDA, Ricardo A.
BRITOS, Oraldo N.
CABANA, Fernando V.
CAFIERO, Antonio F.
CENDOYA, Jorge J.
COSTANZO, Remo J.
FADEL, Mario N.
FIGUEROA, José O.
GENOUD, José
JUÁREZ, Carlos A.
LEÓN, Luis A.
LOSADA, Mario A.
LUDUEÑA, Felipe E.
MAC KARTHY, César
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.
MASSAT, Jorge
MAZZUCCO, Faustino M.
MENEM, Eduardo
MOLINA, Pedro E.
PEÑA de LÓPEZ, Ana
RIVAS, Olijela del Valle
ROMERO, Juan Carlos

ROMERO FERIS, José A.
SAN MILLÁN, Julio A.
SOLANA, Jorge D.
SOLARI YRIGOYEN, Hipólito
STORANI, Conrado H.
VACA, Eduardo P.
VERNA, Carlos Alberto

AUSENTES, CON AVISO:

BRAVO, Leopoldo
HUMADA, Julio C.
LAFFERRIÈRE, Ricardo E.
MARTÍNEZ, Daniel E.
MIRANDA, Julio
OYARZÚN, Juan Carlos
SÁNCHEZ, Libardo N.
SAPAG, Felipe R.
SNOPEK, Guillermo E.
VILLARROEL, Pedro G.

EN COMISION:

DE LA RÚA, Fernando
RUBEO, Luis

CON LICENCIA:

AVELIN, Alfredo

POR ENFERMEDAD:

OTERO, Edison

SUMARIO

1. Por invitación del señor presidente provisional del Honorable Senado, el señor senador por Jujuy don Fernando V. Cabana procede al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto. (Página 5928.)

2. Asuntos Entrados:

- I. Comunicaciones de la Presidencia de la Nación. (Pág. 5929.)
- II. Comunicaciones oficiales. (Pág. 5930.)
- III. Dictámenes de comisiones. (Pág. 5931.)
- IV. Peticiones particulares. (Pág. 5931.)
- V. Proyecto de comunicación del señor senador Vaca por el que se solicita se instruya a las entidades financieras en lo relativo a la atención al público. (S.-1.621/94.) (Página 5931.)
- VI. Proyecto de resolución del señor senador Molina por el que se requiere la mediación de organismos internacionales en el conflicto entre Perú y Ecuador. (S.-1.622/94.) (Pág. 5932.)
- VII. Proyecto de resolución del señor senador Menem por el que se expresa preocupación por el conflicto bélico entre Perú y Ecuador. (S.-1.624/94.) (Pág. 5932.)
- VIII. Proyecto de resolución del señor senador Vaca por el que se repudia el uso de la fuerza militar en el conflicto limítrofe entre Perú y Ecuador. (S.-1.625/94.) (Pág. 5933.)
- IX. Proyecto de ley del señor senador Mazzucco sobre promoción de la acción de amparo por parte de asociaciones y/u organismos no gubernamentales legalmente reconocidos. (S.-1.626/94.) (Pág. 5934.)
- X. Proyecto de comunicación de los señores senadores San Millán y Romero por el que se solicita la extensión de beneficios de la zona franca de la puna jujeña. (S.-1.627/94.) (Pág. 5935.)
- XI. Proyecto de declaración de la señora senadores Rivas por el que se insta a dar solución al conflicto fronterizo entre Perú y Ecuador. (S.-1.628/94.) (Pág. 5935.)
- XII. Proyecto de comunicación de los señores senadores Solari Yrigoyen y Mazzucco por el que se solicita la construcción de un sistema de comunicaciones viales entre la Argentina y Chile. (S.-1.629/94.) (Pág. 5936.)
- XIII. Proyecto de resolución del señor senador Genoud por el que se expresa angustia por el conflicto entre Perú y Ecuador. (S.-1.630/94.) (Pág. 5937.)
- XIV. Proyecto de resolución del señor senador Alasino por el que se solicita la distribución equitativa de regalías obtenidas por la Central Hidroeléctrica de Salto Grande. (S.-1.631/94.) (Pág. 5937.)

XV. Proyecto de declaración del señor senador Romero Feris por el que se declara de interés científico el Congreso Internacional de Flebología y Linfología, 1995, a realizarse en Capital Federal. (S.-1.632/94.) (Pág. 5938.)

XVI. Proyecto de comunicación del mismo señor senador por el que se solicitan informes sobre el Segundo Operativo Nacional de Evaluación de la Calidad de la Educación. (S.-1.633/94.) (Pág. 5938.)

XVII. Proyecto de declaración del señor senador Ludueña por el que se expresa pesar y preocupación por el conflicto armado entre Perú y Ecuador. (S.-1.634/94.) (Pág. 5939.)

XVIII. Proyecto de comunicación del señor senador Solari Yrigoyen por el que se solicitan informes sobre un posible acuerdo entre YPF y la British Gas para la búsqueda de hidrocarburos en las islas Malvinas. (S.-1.635/94.) (Pág. 5940.)

XIX. Proyecto de resolución del señor senador Martínez por el que se dispone la confección de ejemplares del Proyecto de Sociedades de Garantías Solidarias. (S.-1.636/94.) (Pág. 5940.)

XX. Proyecto de declaración del señor senador Romero Feris por el que se rechaza la movilización armada en el conflicto limítrofe entre Perú y Ecuador. (S.-1.637/94.) (Página 5941.)

XXI. Proyecto de resolución del señor senador Bordón por el que se solicitan informes sobre la desaparición de periódicos del siglo pasado y del actual de la Hemeroteca del Congreso Nacional. (S.-1.638/94.) (Página 5942.)

XXII. Proyecto de resolución del señor senador Menem por el que se adhiere a la celebración del Centésimo Vigésimo Aniversario de la Fundación del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez. (S.-1.639/94.) (Pág. 5942.)

3. Lectura y aprobación del plan de labor para la sesión de la fecha. (Pág. 5943.)

4. Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para designar como juez de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal de la Capital Federal al doctor Luis César Otero. (P.E.-567/94). Se aprueba. (Pág. 5944.)

5. Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para designar como juez nacional de Primera Instancia en lo Civil de la Capital Federal al doctor Carlos Wowe (P.E.-350/94). Se aprueba. (Pág. 5944.)

6. Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el

- que se solicita acuerdo para designar como jueza nacional de Primera Instancia del Trabajo de la Capital Federal a la doctora Elvira Encarnación Muileiro (P.E.-454/94). Se aprueba. (Pág. 5945.)
7. Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para designar como juez nacional de Primera Instancia del Trabajo de la Capital Federal al doctor Fernando Alfredo Vilarullo (P.E.-453/94). Se aprueba. (Pág. 5945.)
 8. Continuación de la consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión sobre régimen del cheque (C.D.-65 y 97/94). Se aprueba. (Pág. 5946.)
 9.
 - I. Consideración por la Cámara constituida en Comisión del dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en varios proyectos de resolución, declaración y comunicación presentados por distintos señores senadores por los que se expresa pesar y preocupación ante el conflicto bélico entre Perú y Ecuador (S.-1.616, 1.622, 1.624, 1.625, 1.628, 1.630, 1.634 y 1.637/94). Se aprueba un proyecto de resolución unificado. (Pág. 5969.)
 - II. Consideración del proyecto de declaración del señor senador Cafiero por el que se invita a una reunión conjunta a celebrarse en Buenos Aires, con el objeto de intentar una fórmula consensuada de paz entre los pueblos hermanos de Ecuador y Perú (S.-1.641/94). Se posterga su tratamiento. (Pág. 5974.)
 10. Consideración del dictamen de las comisiones de Economía, de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Figueroa por el que se solicita se declare zona de emergencia y desastre el departamento Rivadavia, de Santiago del Estero (S.-168/94). Se aprueba. (Pág. 5976.)
 11. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación del señor senador Losada por el que se solicita se dé apoyo a las autoridades sanitarias de Misiones para la campaña de prevención del contagio del virus HIV (S.-913/94). Se aprueba. (Página 5977.)
 12. Consideración del dictamen de las comisiones de Transportes y de Obras Públicas en el proyecto de comunicación del señor senador Alasino por el que se solicita que el Poder Ejecutivo nacional, a través de la Secretaría de Transporte y Ferrocarriles Metropolitanos S.A., habilite el paso de las calles Sáenz Peña-Arzeno del Ferrocarril Mitre, ramal Retiro-José León Suárez, ubicado entre las estaciones San Martín y San Andrés, provincia de Buenos Aires (S.-1.203/94). Se aprueba. (Pág. 5978.)
 13. Consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas y de Recursos Hídricos en el proyecto de comunicación del señor senador Juárez por el que se solicita la reparación del dique Frontal en el departamento Río Hondo, Santiago del Estero (S.-1.215/94). Se aprueba. (Pág. 5979.)
 14. Consideración del dictamen de la Comisión de Obras Públicas en el proyecto de declaración del señor senador Sapag por el que se declara de interés para el Honorable Senado la realización del "III Congreso Iberoamericano de Arquitectura Regional", a celebrarse en la ciudad de San Martín de los Andes, provincia del Neuquén, del 26 al 28 de abril de 1995 (S.-1.379/94). Se aprueba. (Pág. 5979.)
 15. Consideración del dictamen de la Comisión de Obras Públicas en el proyecto de comunicación del señor senador Sapag por el que se solicita se declare de interés nacional el III Congreso Iberoamericano de Arquitectura Regional, a realizarse entre el 26 y 28 de abril de 1995 en la ciudad de San Martín de los Andes, provincia del Neuquén (S.-1.380/94). Se aprueba. (Pág. 5980.)
 16. Consideración del dictamen de las comisiones de Trabajo y Previsión Social y de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación del señor senador Cendoya por el que se solicitan informes acerca de la creación de un régimen de seguridad social para personas discapacitadas (S.-265/94). Se aprueba. (Pág. 5981.)
 17. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Administrativos y Municipales en el proyecto de ley del señor senador Losada por el que se transfiere al municipio de Leandro N. Alem, Misiones, un inmueble para ser destinado a la construcción de un complejo habitacional (S.-618/94). Se aprueba. (Pág. 5982.)
 18. Consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas, de Transportes y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Ludueña por el que se solicita se incluyan las partidas presupuestarias en los ejercicios fiscales 1996, 1997 y 1998, para la pavimentación de la ruta nacional 40, entre las localidades de Perito Moreno, Santa Cruz, y Río Mayo, Chubut (S.-1.179/94). Se aprueba. (Pág. 5983.)
 19. Consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Cafiero por el que se solicita se otorgue un subsidio a la parroquia Sagrado Corazón de Jesús de la localidad de Luján, Buenos Aires (S.-1.258/94). Se aprueba. (Pág. 5984.)
 20. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Administrativos y Municipales en el proyecto de ley del señor senador Losada por el que se transfiere al municipio de Leandro N. Alem, Misiones, un inmueble para ser destinado a la protección de especies forestales (S.-619/94). Se aprueba. (Pág. 5985.)
 21. Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración de la señora senadora Rivas por el que se expresa beneplácito por el otorgamiento del premio "Miguel de Cervantes",

8

REGIMEN DEL CHEQUE (CONTINUACION)

Sr. Presidente (Menem). — Pasamos ahora a considerar los órdenes del día.

En primer término continuaremos con la consideración en general del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión sobre régimen del cheque. (Orden del Día N° 1.144.)

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Piuzzi). — (Lee)

Dictamen de comisión**Honorable Senado:**

Vuestra Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el proyecto de ley en revisión C.D.-65/94 sobre régimen del cheque y el C.D.-97/94 comunicando una rectificación; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconsejan su aprobación.

De conformidad con el artículo 119 del Reglamento de la Honorable Cámara de Senadores el presente dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 2 de febrero de 1995.

*Juan C. Romero. — Ricardo A. Branda. —
Pedro E. Molina. — Eduardo P. Vaca. —
Felipe E. Ludueña. — Antonio F. Caffie-
ro. — Augusto Alasino.*

En disidencia parcial:

Fernando de la Rúa.

**Sanción de la Honorable Cámara de Diputados
de la Nación**

(26 de octubre de 1994)

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º — Derógase el decreto ley 4.776/63, modificado por las leyes 16.613 y 23.549, cuyas normas quedarán sustituidas por las establecidas en el anexo I, denominado "Ley de Cheques", que es parte integrante de la presente ley.

Art. 2º — Agrégase al artículo 793 del Código de Comercio, después del texto incorporado por decreto ley 15.354/46:

Se debitarán en cuenta corriente bancaria los rubros que correspondan a movimientos generados directa o indirectamente por el libramiento de cheques. Se autorizarán débitos correspondientes a otras relaciones jurídicas entre el cliente y el girado cuando exista convención expresa formalizada en los casos y con los recaudos que previamente autorice el Banco Central de la República Argentina.

Art. 3º — Modifícase el tercer párrafo del artículo 4º de la ley 24.144 que quedará redactado de la siguiente manera:

El Banco Central de la República Argentina reglamentará la conservación, exposición y/o devo-

lución de cheques pagados, conforme los sistemas que se utilicen para las comunicaciones entre bancos y cámaras compensadoras.

Art. 4º — Agrégase el artículo 12 bis a la ley 23.349 de impuesto al valor agregado.

Artículo 12 bis: Sin perjuicio de la aplicación de las normas referidas al crédito fiscal, previstas en los artículos 11 y 12, cuando el pago del precio respectivo no se efectivice dentro de los quince (15) días posteriores a la fecha prevista en el último párrafo del primero de los artículos citados, su cómputo sólo será procedente en el período fiscal en que se instrumente la obligación de pago respectiva mediante la suscripción de cheques de pago diferido, pagaré, facturas conformadas, letras de cambio o contratos de mutuo, o en su defecto, a partir de los ciento ochenta (180) días de la mencionada fecha.

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional, a dejar sin efecto la limitación precedente cuando razones de índole económica así lo aconsejen.

Art. 5º — No se podrán gravar con tributos en forma alguna los cheques.

Art. 6º — Son aplicables a los cheques de pago diferido previstos en el artículo 1º de la presente ley, los incisos 2º, 3º y 4º del artículo 302 del Código Penal.

Art. 7º — Los fondos que recaude el Banco Central de la República Argentina en virtud de las multas previstas en la presente ley, serán transferidos automáticamente al Instituto Nacional de Seguridad Social para Jubilados y Pensionados, creado por ley 19.032.

El instituto destinará los fondos exclusivamente al financiamiento de programas de atención integral para las personas con discapacidad descrito en el anexo II que forma parte del presente artículo.

Art. 8º — El Banco Central de la República Argentina procederá a la difusión pública para informar a la población de los alcances y beneficios del sistema que introduce en los medios de pago y de crédito.

Art. 9º — Esta ley entrará en vigencia a los sesenta días de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 10. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
Secretaría de la C. de DD.

ANEXO I**LEY DE CHEQUES****CAPÍTULO PRELIMINAR****De las clases de cheques**

Artículo 1º — Los cheques son de dos clases:

- I. Cheques comunes.
- II. Cheques de pago diferido.

CAPÍTULO I

Del cheque común

Art. 2º — El cheque común debe contener:

1. La denominación "cheque" inserta en su texto, en el idioma empleado para su redacción.
2. Un número de orden impreso en el cuerpo del cheque.
3. La indicación del lugar y de la fecha de creación.
4. El nombre de la entidad financiera girada y el domicilio de pago.
5. La orden pura y simple de pagar una suma determinada de dinero, expresada en letras y números, especificando la clase de moneda. Cuando la cantidad escrita en letras difiriese de la expresa en números, se estará por la primera.
6. La firma del librador. Sólo se podrán utilizar sistemas electrónicos o de reproducción cuando expresamente lo autorice el Banco Central de la República Argentina.

El título que al ser presentado al cobro careciere de algunas de las enunciaci^ones especificadas precedentemente no valdrá como cheque, salvo que se hubiese emitido el lugar de creación en cuyo caso se presumirá como tal el del domicilio del librador.

El cheque rechazado por motivos formales generará una multa a cargo del librador, que se depositará en la forma prevista por el artículo 62, equivalente al 2 % de su valor. La autoridad de aplicación dispondrá el cierre de la cuenta corriente sobre la que se giren tales cheques, cuando excedan el número que determine la reglamentación o cuando la multa no haya sido satisfecha. La multa será reducida en el 50 % cuando el librador acredite fehacientemente ante el girado haber pagado el cheque dentro de los siete días hábiles bancarios de haber sido notificado del rechazo o cuando el cheque hubiese sido pagado por el girado mediante una segunda presentación del tenedor.

Art. 3º — El domicilio del girado contra el cual se libre el cheque determina la ley aplicable.

El domicilio que el librador tenga registrado ante el girado podrá ser considerado domicilio especial a todos los efectos legales derivados del cheque.

Art. 4º — El cheque debe ser extendido en una fórmula proporcionada por el girado. En la fórmula deberán constar impresos el número del cheque y el de la cuenta corriente, el domicilio de pago, el nombre del titular y el domicilio que éste tenga registrado ante el girado, identificación tributaria o laboral o de identidad, según lo reglamente el Banco Central de la República Argentina.

Cuando el cuaderno de fórmulas de cheque no fuere retirado personalmente por quien lo solicitó, el girado no pagará los cheques que se le presentaren hasta no obtener la conformidad del titular sobre la recepción del cuaderno.

Art. 5º — En caso de extravío o sustracción de fórmulas de cheque sin utilizar, de cheques creados pero

no emitidos o de la fórmula especial para solicitar aquéllas, el titular de la cuenta corriente deberá avisar inmediatamente al girado. En igual forma deberá proceder cuando tuviese conocimiento de que un cheque ya emitido hubiera sido alterado. El aviso también puede darlo el tenedor desposeído.

El aviso cursado por escrito impide el pago del cheque, bajo responsabilidad del titular de la cuenta corriente o del tenedor desposeído. El girado deberá informar al Banco Central de la República Argentina de los avisos cursados por el librador en los términos que fije la reglamentación. Excedido el límite que ella establezca se procederá al cierre de la cuenta corriente.

Art. 6º — El cheque puede ser extendido:

1. A favor de una persona determinada.
2. A favor de una persona determinada con la cláusula "no a la orden".
3. Al portador. El cheque sin indicación del beneficiario valdrá como cheque al portador.

Art. 7º — El cheque puede ser creado a favor del mismo librador. No puede ser girado sobre el librador, salvo que se tratara de un cheque girado entre diferentes establecimientos de un mismo librador.

Puede ser girado por cuenta de un tercero, en las condiciones que establezca la reglamentación.

Art. 8º — Si un cheque incompleto al tiempo de su creación hubiese sido completado en forma contraria a los acuerdos que lo determinaron, la inobservancia de tales acuerdos no puede oponerse al portador, a menos que éste lo hubiese adquirido de mala fe o que al adquirirlo hubiese incurrido en culpa grave.

Art. 9º — Toda estipulación de intereses inserta en el cheque se tendrá por no escrita.

Art. 10. — Si el cheque llevara firmas de personas incapaces de obligarse por cheque, firmas falsas o de personas imaginarias o firmas que por cualquier otra razón no podrían obligar a las personas que lo firmaron o a cuyo nombre el cheque fue firmado, las obligaciones de los otros firmantes no serían, por ello, menos válidas.

El que pusiese su firma en un cheque como representante de una persona de la cual no tiene poder para ese acto, queda obligado él mismo cambiariamente como si hubiese firmado a su propio nombre; y si hubiese pagado, tiene los mismos derechos que hubiera tenido el supuesto representado. La misma solución se aplicará cuando el representado hubiere excedido sus facultades.

Art. 11. — El librador es garante del pago. Toda cláusula por la cual se exonere de esta garantía se tendrá por no escrita.

CAPÍTULO II

De la transmisión

Art. 12. — El cheque extendido a favor de una persona determinada es transmisible por endoso.

El endoso puede hacerse también a favor del librador o de cualquier otro obligado. Dichas personas pueden endosar nuevamente el cheque.

El cheque extendido a favor de una persona determinada con la cláusula "no a la orden" no es transmisible sino bajo la forma y con los efectos de una cesión de créditos.

El cheque al portador es transmisible mediante la simple entrega.

Art. 13. — El endoso debe ser puro y simple. Toda condición a la cual esté subordinado se tendrá por no escrita.

El endoso parcial es nulo. Es igualmente nulo el endoso del girado. El endoso al portador vale como endoso en blanco. El endoso a favor del girado vale sólo como recibo, salvo el caso de que el girado tuviese varios establecimientos y de que el endoso se hiciese a favor de un establecimiento distinto de aquel sobre el cual se giró el cheque.

Art. 14. — El endoso debe escribirse al dorso del cheque o sobre una hoja unida al mismo. Debe ser firmado por el endosante y deberá contener las especificaciones que establezca el Banco Central de la República Argentina.

El endoso puede no designar al beneficiario.

El endoso que no contenga las especificaciones que establezca la reglamentación no perjudica el título.

Art. 15. — El endoso transmite todos los derechos resultantes del cheque. Si el endoso fuese en blanco, el portador podrá:

1. Llenar el blanco, sea con su nombre, sea con el de otra persona.
2. Endosar el cheque nuevamente en blanco o a otra persona.
3. Entregar el cheque a un tercero sin llenar el blanco ni endosar.

Art. 16. — El endosante es, salvo cláusula en contrario, garante del pago.

Puede prohibir un nuevo endoso y en este caso no será responsable hacia las personas a quienes el cheque fuera ulteriormente endosado.

Art. 17. — El tenedor de un cheque endosable será considerado como portador legítimo si justifica su derecho por una serie ininterrumpida de endosos, aun cuando el último fuera en blanco. Los endosos tachados se tendrán, a este respecto, como no escritos. Si un endoso en blanco fuese seguido de otro endoso, se considerará que el firmante de este último adquirió el cheque por el endoso en blanco.

De no figurar la fecha, se presume que la posición de los endosos indica el orden en el que han sido hechos.

Art. 18. — El endoso que figura en un cheque al portador hace al endosante responsable en los términos de las disposiciones que rigen el recurso, pero no cambia el régimen de circulación del título.

Art. 19. — Cuando una persona hubiese sido desposeída de un cheque por cualquier evento, el portador a cuyas manos hubiera llegado el cheque, sea que se trate de un cheque al portador, sea que se trate de uno endosable respecto del cual el portador justifique su derecho

en la forma indicada en el artículo 17, no estará obligado a desprenderse de él sino cuando lo hubiese adquirido de mala fe o si al adquirirlo hubiera incurrido en culpa grave.

Art. 20. — Las personas demandadas en virtud de un cheque no pueden oponer al portador las excepciones fundadas en sus relaciones personales con el librador o con los portadores anteriores, a menos que el portador, al adquirir el cheque, hubiese obrado a sabiendas en detrimento del deudor.

Art. 21. — Cuando el endoso contuviese la mención "valor al cobro", "en procuración" o cualquier otra que implique un mandato, el portador podrá ejercitar todos los derechos que deriven del cheque, pero no podrá endosarlo sino a título de procuración.

Los obligados no podrán, en este caso, invocar contra el portador sino las excepciones oponibles al endosante. El mandato contenido en un endoso en procuración no se extingue por la muerte del mandante o su incapacidad sobreviniente.

Art. 22. — El endoso posterior a la presentación al cobro y rechazo del cheque por el girado sólo produce los efectos de una cesión de créditos.

Se presume que el endoso sin fecha ha sido hecho antes de la presentación o del vencimiento del término para la presentación.

CAPÍTULO III

De la presentación y del pago

Art. 23. — El cheque común es siempre pagadero a la vista. Toda mención contraria se tendrá por no escrita.

El cheque común presentado al pago antes del día indicado como fecha de creación es pagadero el día de la presentación.

El cheque común librado con fecha posdatada, es inoponible al concurso, quiebra o sucesión del librador; en caso de incapacidad sobreviniente del librador es inválido.

Art. 24. — El cheque no puede ser aceptado. Toda mención de aceptación se tendrá por no escrita.

Art. 25. — El término de presentación de un cheque librado en la República Argentina es de treinta (30) días contados desde la fecha de su creación. El término de presentación de un cheque librado en el extranjero y pagadero en la República es de sesenta (60) días contados desde la fecha de su creación.

Si el término venciera en un día inhábil bancario, el cheque podrá ser presentado el primer día hábil bancario siguiente al de su vencimiento.

Art. 26. — Cuando la presentación del cheque dentro de los plazos establecidos en el artículo precedente fuese impedida por un obstáculo insalvable (prescripción legal de un estado cualquiera u otro caso de fuerza mayor), los plazos de presentación quedarán prorrogados.

El tenedor y los endosantes deben dar el aviso que prescribe el artículo 39.

Cesada la fuerza mayor, el portador debe, sin retardo, presentar el cheque. No se consideran casos de

fuerza mayor los hechos puramente personales al portador o a aquél a quien se le hubiese encargado la presentación del cheque.

Art. 27. — Si la fuerza mayor durase más de treinta (30) días de cumplidos los plazos establecidos en el artículo 25, la acción de regreso puede ejercitarse sin necesidad de presentación.

Art. 28. — Si el cheque se deposita para su cobro, la fecha del depósito será considerada fecha de presentación.

Art. 29. — La revocación de la orden de pago no tiene efecto sino después de expirado el término para la presentación.

Si no hubiese revocación, el girado podrá abonarlo después del vencimiento del plazo, siempre que no hubiese transcurrido más de otro lapso igual al plazo.

Art. 30. — Ni la muerte del librador ni su incapacidad sobreviniente después de la emisión afectan los efectos del cheque, salvo lo dispuesto en el artículo 23.

Art. 31. — El girado puede exigir al pagar el cheque que le sea entregado cancelado por el portador.

El portador no puede rehusar un pago parcial.

En caso de pago parcial, el girado puede exigir que se haga mención de dicho pago en el cheque y que se o'rgue recibo.

El cheque conservará todos sus efectos por el saldo impago.

Art. 32. — El girado que paga un cheque endosable está obligado a verificar la regularidad de la serie de endosos, pero no la autenticidad de la firma de los endosantes con excepción del último.

El cheque al portador será abonado al tenedor que lo presente al cobro.

Art. 33. — El cheque debe ser librado en la moneda de pago que corresponda a la cuenta corriente contra la que se gira.

Art. 34. — El girado que pagó el cheque queda válidamente liberado, a menos que haya procedido con dolo o culpa grave. Se negará a pagarlo solamente en los casos es ablecidos en esta ley o en su reglamentación.

Art. 35. — El girado responderá por las consecuencias del pago de un cheque, en los siguientes casos:

1. Cuando la firma del librador fuese visiblemente falsificada.
2. Cuando el documento no reuniese los requisitos esenciales especificados en el artículo 29.
3. Cuando el cheque no hubiese sido extendido en una de las fórmulas entregadas al librador de conformidad con lo dispuesto en el artículo 49.

Art. 36. — El titular de la cuenta corriente responderá de los perjuicios:

1. Cuando la firma hubiese sido falsificada en alguna de las fórmulas entregadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 49 y la falsificación no fuese visiblemente manifiesta.
2. Cuando no hubiese cumplido con las obligaciones impuestas por el artículo 59.

La falsificación se considerará visiblemente manifiesta cuando pueda apreciarse a simple vista, dentro de la rapidez y prudencia impuestas por el normal movimiento de los negocios del girado, en el cotejo de la firma del cheque con la registrada en el girado, en el momento del pago.

Art. 37. — Cuando no concurren los extremos indicados en los dos artículos precedentes, los jueces podrán distribuir la responsabilidad entre el girado, el titular de la cuenta corriente y el portador beneficiario, en su caso, de acuerdo con las circunstancias y el grado de culpa en que hubiese incurrido cada uno de ellos.

CAPÍTULO IV

Del recurso por falta de pago

Art. 38. — Cuando el cheque sea presentado en los plazos establecidos en el artículo 25, el girado deberá siempre recibirlo. Si no lo paga hará constar la negativa en el mismo título, con expresa mención de todos los motivos en que las funda, de la fecha y de la hora de la presentación, del domicilio del librador registrado en el girado.

La constancia del rechazo deberá ser suscrita por persona autorizada. Igual constancia deberá anotarse cuando el cheque sea devuelto por una cámara compensadora.

La constancia consignada por el girado producirá los efectos del protesto. Con ello quedará expedita la acción ejecutiva que el tenedor podrá iniciar contra librador, endosantes y avalistas.

Si el banco girado se negare a poner la constancia del rechazo o utilizare una fórmula no autorizada podrá ser demandado por los perjuicios que ocasionare.

La falta de presentación del cheque o su presentación tardía perjudica la acción cambiaria.

Art. 39. — El portador debe dar aviso de la falta de pago a su endosante y al librador, dentro de los dos (2) días hábiles bancarios inmediatos siguientes a la notificación del rechazo del cheque.

Cada endosante debe, dentro de los dos (2) días hábiles bancarios inmediatos al de la recepción del aviso, avisar a su vez a su endosante, indicando los nombres y direcciones de los que le han dado los avisos precedentes, y así sucesivamente hasta llegar al librador.

Cuando de conformidad con lo dispuesto en el apartado anterior, se da aviso a un firmante del cheque, el mismo aviso y dentro de iguales términos debe darse a su avalista.

En caso que un endosante hubiese indicado su dirección en forma ilegible o no lo hubiese indicado, bastará con dar aviso al endosante que lo precede.

El aviso puede ser dado en cualquier forma pero quien lo haga deberá probar que lo envió en el término señalado.

La falta de aviso no produce la caducidad de las acciones emergentes del cheque pero quien no lo haga será responsable de los perjuicios causados por su negligencia, sin que la reparación pueda exceder el importe del cheque.

Art. 40. — Todas las personas que firman un cheque quedan solidariamente obligadas hacia el portador.

El portador tiene derecho de accionar contra todas esas personas, individual o colectivamente, sin estar sujeto a observar el orden en que se obligaron.

El mismo derecho pertenece a quien haya pagado el cheque.

La acción intentada contra uno de los obligados no impide accionar contra los otros, aún los posteriores a aquél que haya sido perseguido en primer término.

Podrá también ejercitar las acciones referidas en los artículos 61 y 62 del decreto ley 5.965/63.

Art. 41. — El portador puede reclamar a aquél contra quien ejercita su recurso:

1. El importe no pagado del cheque.
2. Los intereses al tipo bancario corriente en el lugar del pago, a partir del día de la presentación al cobro.
3. Los gastos originados por los avisos que hubiera tenido que dar y cualquier otro gasto originado por el cobro del cheque.

Art. 42. — Quien haya reembolsado un cheque puede reclamar a sus garantes:

1. La suma íntegra pagada.
2. Los intereses de dicha suma al tipo bancario corriente en el lugar del pago, a partir del día del desembolso.
3. Los gastos efectuados.

Art. 43. — Todo obligado contra el cual se ejercite un recurso o esté expuesto a un recurso, puede exigir, contra el pago, la entrega del cheque con la constancia del rechazo por el girado y recibo de pago.

Todo endosante que hubiese reembolsado el cheque puede tachar su endoso y los de los endosantes subsiguientes y, en su caso, el de sus respectivos avalistas.

CAPÍTULO V

Del cheque cruzado

Art. 44. — El librador o el portador de un cheque pueden cruzarlo con los efectos indicados en el artículo siguiente.

El cruzamiento se efectúa por medio de dos barras paralelas colocadas en el anverso del cheque. Puede ser general o especial.

El cruzamiento es especial si entre las barras contiene el nombre de una entidad autorizada para prestar el servicio de cheque, de lo contrario es cruzamiento general. El cruzamiento general se puede transformar en cruzamiento especial; pero el cruzamiento especial no se puede transformar en cruzamiento general.

La tacha del cruzamiento o de la mención contenida entre las barras se tendrá por no hecha.

Art. 45. — Un cheque con cruzamiento general sólo puede ser pagado por el girado a uno de sus clientes o a una entidad autorizada para prestar el servicio de cheque.

Un cheque con cruzamiento especial sólo puede ser pagado por el girado a quien esté mencionado entre las barras.

La entidad designada en el cruzamiento podrá incurrir a otra entidad autorizada a prestar el servicio de cheque para que reciba el pago.

El cheque con varios cruzamientos especiales sólo puede ser pagado por el girado en el caso de que se trate de dos cruzamientos de los cuales uno sea para el pago por una cámara compensadora.

El girado que no observase las disposiciones precedentes responderá por el perjuicio causado hasta la concurrencia del importe del cheque.

CAPÍTULO VI

Del cheque para acreditar en cuenta

Art. 46. — El librador, así como el portador de un cheque, pueden prohibir que se lo pague en dinero, insertando en el anverso la mención "para acreditar en cuenta".

En este caso el girado sólo puede liquidar el cheque mediante un asiento de libros. La liquidación así efectuada equivale al pago. La tacha de la mención se tendrá por no hecha.

El girado que no observase las disposiciones precedentes responderá por el perjuicio causado hasta la concurrencia del importe del cheque.

CAPÍTULO VII

Del cheque imputado

Art. 47. — El librador así como el portador de un cheque pueden enunciar el destino del pago insertando al dorso o en el añadido y bajo su firma, la indicación concreta y precisa de la imputación.

La cláusula produce efectos exclusivamente entre quien la inserta y el portador inmediato; pero no origina responsabilidad para el girado por el incumplimiento de la imputación. Sólo el destinatario de la imputación puede endosar el cheque y en este caso el título mantiene su negociabilidad.

La tacha de la imputación se tendrá por no hecha.

CAPÍTULO VIII

Del cheque certificado

Art. 48. — El girado puede certificar un cheque a requerimiento del librador o de cualquier portador, debitando en la cuenta sobre la cual se lo gira la suma necesaria para el pago.

El importe así debitado queda reservado para ser entregado a quien corresponda y sustraído a todas las contingencias que provengan de la persona o solvencia del librador, de modo que su muerte, incapacidad, quiebra o embargo judicial posteriores a la certificación no afectan la provisión de fondos certificada, ni el derecho del tenedor del cheque, ni la correlativa obligación del girado de pagarlo cuando le sea presentado.

La certificación no puede ser parcial ni extenderse en cheques al portador. La inserción en el cheque de las palabras "visto", "bueno" u otras análogas suscritas por el girado significan certificación.

La certificación tiene por efecto establecer la existencia de una disponibilidad e impedir su utilización por el librador durante el término por el cual se certificó.

Art. 49. — La certificación puede hacerse por un plazo convencional que no debe exceder de cinco días hábiles bancarios. Si a su vencimiento el cheque no hubiere sido cobrado, el girado acreditará en la cuenta del librador la suma que previamente debió.

El cheque certificado vencido como tal, subsiste con todos los efectos propios del cheque.

CAPÍTULO IX

Del cheque con la cláusula "no negociable"

Art. 50. — El librador, así como el portador de un cheque pueden insertar en el anverso la expresión "no negociable". Estas palabras significan que quien recibe el cheque no tiene, ni puede transmitir más derechos sobre el mismo, que los que tenía quien lo entregó.

CAPÍTULO X

Del aval

Art. 51. — El pago de un cheque puede garantizarse total o parcialmente por un aval.

Esta garantía puede otorgarla un tercero o cualquier firmante del cheque.

Art. 52. — El aval puede constar en el mismo cheque o en un añadido o en un documento separado. Puede expresarse por medio de las palabras "por aval" o por cualquier otra expresión equivalente, debiendo ser firmado por el avalista. Debe contener nombre, domicilio, identificación tributaria o laboral, de identidad, conforme lo reglamente el Banco Central de la República Argentina.

El aval debe indicar por cuál de los obligados se otorga. A falta de indicación se considera otorgado por el librador.

Art. 53. — El avalista queda obligado en los mismos términos que aquél por quien ha otorgado el aval. Su obligación es válida aún cuando la obligación que haya garantizado sea nula por cualquier causa que no sea un vicio de forma.

El avalista que pague adquiere los derechos cambiarios contra su avalado y contra los obligados hacia éste.

CAPÍTULO XI

Del cheque de pago diferido

Art. 54. — El cheque de pago diferido es una orden de pago librada a días vista, a contar desde su presentación para registro en una entidad autorizada, contra la misma u otra en la cual el librador a la fecha de vencimiento debe tener fondos suficientes depositados a su orden en cuenta corriente o autorización para girar en descubierto, dentro de los límites de registro que autorice el girado.

Sin perjuicio de las responsabilidades en que incurra por el derecho común, bajo ninguna circunstancia el girado será responsable si el cheque no es pagado a su vencimiento. Ni el registrador del cheque, ni la determinación de límites de registro generan responsabilidad.

El girado puede avalar el cheque de pago diferido. El cheque de pago diferido deberá contener las siguientes enunciaciones esenciales en formulario similar, aunque distinguible, del cheque común:

1. La denominación "cheque de pago diferido" claramente inserta en el texto del documento.
2. El número de orden impreso en el cuerpo del cheque.
3. La indicación del lugar y fecha de su creación.
4. El plazo, no menor de treinta (30) días y no mayor de trescientos sesenta (360) días, en el que será pagado con posterioridad a la presentación a registro a una entidad autorizada, que seguirá a la expresión impresa: "Páguese a los... días de su presentación a una entidad autorizada".
5. El nombre del girado y el domicilio de pago.
6. La persona en cuyo favor se libra, o al portador.
7. La suma determinada de dinero, expresada en números y en letras, que se ordena por el inciso 4 del presente artículo.
8. El nombre del librador, domicilio, identificación tributaria o laboral o de identidad, según lo reglamente el Banco Central de la República Argentina.
9. La firma del librador. Sólo se podrán utilizar sistemas electrónicos o de reproducción cuando expresamente lo autorice el Banco Central de la República Argentina.

Art. 55. — Para los casos en que los cheques presentados a registro tuvieren defectos formales, el Banco Central de la República Argentina podrá establecer un sistema de retención preventiva para que el girado, antes de rechazarlo, se lo comuniqué al librador para que corrija los vicios.

El girado, en este caso, no podrá demorar el registro del cheque más de siete (7) días hábiles bancarios.

Si el plazo de diferimiento consignado en el cheque fuere inferior o superior a los indicados en el inciso 4 del artículo 54, se considerará que el vencimiento opera a los treinta (30) o a los trescientos sesenta (360) días según sea el caso, lo que hará saber tanto el girado como el depositario al tenedor legitimado depositante.

Art. 56. — El cheque de pago diferido es libremente transferible por endoso con la sola firma del endosante. La fecha de presentación para su registro del cheque fija la iniciación del plazo de diferimiento. La falta de sello fechador o la dificultad de su lectura será suplida por la boleta de depósito que tendrá las características que establezca la autoridad de aplicación.

Art. 57. — El cheque de pago diferido puede ser presentado directamente al girado para su registro. Si el cheque fuera depositado en una entidad diferente al girado, el depositario remitirá al girado el cheque de pago diferido para que éste lo registre, y devuelva otorgando la constancia respectiva, asumiendo el compromiso de abonarlo el día del vencimiento si existe.

ren fondos disponibles o autorización de girar en descubierto en la cuenta respectiva. En caso de existir algún impedimento para su registración, así lo deberá hacer conocer al depositario dentro de los términos fijados para el clearing, rechazando la registración.

El rechazo de registración producirá los efectos del protesto. Con ella quedará expedita la acción ejecutiva que el tenedor podrá iniciar de inmediato contra el librador, endosante y avalista. Se aplica el artículo 39.

El rechazo a la registración será informado por el girado al Banco Central de la República Argentina, y el librador será sancionado con la multa prevista en el artículo 62.

El Banco Central de la República Argentina podrá autorizar o establecer sistemas de registración y pago mediante comunicación o exposición electrónica que reemplacen la remisión del título; estableciendo las condiciones de adhesión y recaudos de seguridad y funcionamiento.

Art. 58. — El cheque registrado quedará depositado en la entidad girada. Los créditos que así registre un depositante podrán ser cedidos en propiedad o en garantía por simple notificación a la entidad depositaria o girada para su registro. Las entidades emitirán certificados transmisibles conforme lo reglamente el Banco Central de la República Argentina.

Serán aplicables al cheque de pago diferido todas las disposiciones que regulan el cheque común, salvo aquellas que se opongan a lo previsto en el presente capítulo.

Art. 59. — Las entidades autorizadas entregarán a los clientes que lo soliciten, además de las libretas de cheques indicadas en el artículo 4º, otras claramente diferenciables de las anteriores con cheques de pago diferido. Las entidades autorizadas mantendrán informados a sus clientes las condiciones en las que podrá ser utilizada su cuenta corriente de cheques de pago diferido.

El girado podrá rechazar la registración de un cheque cuando el librador no se ajustara a dichas condiciones.

Art. 60. — El cierre de la cuenta corriente de cheques de pago diferido impide el registro de nuevos cheques. El girado deberá recibir los depósitos que se efectúen para atender los cheques que se hubieran registrado con anterioridad.

La ejecución por cualquier causa de un cheque de pago diferido presentado a registro podrá tramitar en la jurisdicción correspondiente a la entidad depositaria o girada, indistintamente.

CAPÍTULO XII

Disposiciones comunes

Art. 61. — Las acciones judiciales del portador contra el librador, endosantes y avalistas se prescriben al año contado desde la expiración del plazo para la presentación. En el caso de cheques de pago diferido, el plazo se contará desde la fecha del rechazo por el girado, sea a la registración o al pago.

Las acciones judiciales de los diversos obligados al pago de un cheque, entre sí, se prescriben al año contado desde el día en que el obligado hubiese reembolsado el importe del cheque o desde el día en que hubiese sido notificado de la demanda judicial por el cobro del cheque.

La interrupción de la prescripción sólo tiene efecto contra aquél respecto de quien se realizó el acto interruptivo.

Art. 62. — En caso de rechazo del cheque por falta de provisión de fondos o autorización para girar en descubierto o por defectos formales, el girado lo comunicará al Banco Central de la República Argentina, al librador y al tenedor con indicación de fecha y número de la comunicación, todo conforme lo indique la reglamentación. Se informará al tenedor la fecha y número de la comunicación.

Sin perjuicio de las responsabilidades en que incurra por el derecho común, si el girado omitiere la comunicación será responsable del pago del importe del cheque solidariamente con el librador, hasta un máximo equivalente a pesos cinco mil (\$ 5.000).

El librador de un cheque rechazado por falta de fondos o sin autorización para girar en descubierto será sancionado con una multa equivalente al cuatro por ciento (4 %) del valor del cheque, con un mínimo de cien pesos (\$ 100) y un máximo de cincuenta mil pesos (\$ 50.000). El girado está obligado a debitar el monto de la multa de la cuenta del librador. En caso de no ser satisfecha dentro de los treinta (30) días del rechazo, ocasionará el cierre de la cuenta corriente e inhabilitación.

La multa será reducida en un cincuenta por ciento (50 %) si el librador cancela el cheque motivo de la sanción dentro de los treinta (30) días del rechazo, circunstancia que será informada al Banco Central de la República Argentina.

El depósito de las multas en la cuenta del Banco Central de la República Argentina se deberá hacer dentro del mes siguiente al mes en el que se produjo el rechazo.

Art. 63. — Cuando medie oposición al pago del cheque por causa que haya originado denuncia penal del librador o tenedor, la entidad girada deberá retener el cheque y remitirlo al juzgado interviniente en la causa. La entidad girada entregará a quien haya presentado el cheque al cobro una certificación que habilite al ejercicio de las acciones civiles conforme lo establezca la reglamentación.

Art. 64. — Contra las resoluciones que impongan sanciones derivadas de la aplicación de esta ley y su reglamentación, los libradores y titulares de cuenta corriente podrán interponer recurso de apelación ante la Cámara de Apelaciones con competencia comercial que corresponda a la jurisdicción del apelante.

El recurso deberá deducirse dentro de los cinco (5) días de notificada la resolución objeto del recurso, y en lo demás será de aplicación el Código Procesal Civil y Comercial de la jurisdicción interviniente.

El recurso contra las multas tendrá efecto suspensivo y contra las restantes sanciones sólo efecto devolutivo.

CAPÍTULO XIII**Disposiciones complementarias**

Art. 65. — En caso de silencio de esta ley, se aplicarán las disposiciones relativas a la letra de cambio y al pagaré en cuanto fueren pertinentes.

Art. 66. — El Banco Central de la República Argentina, como autoridad de aplicación de esta ley:

1. Reglamenta las condiciones y requisitos de apertura, funcionamiento y cierre de las cuentas sobre las que se pueden librar cheques comunes y de pagos diferidos, y los certificados a los que alude el artículo 58.
2. Amplía los plazos fijados en el artículo 25, si razones de fuerza mayor lo hacen necesario para la normal negociación y pago de los cheques.
3. Reglamenta las fórmulas del cheque y decide sobre todo lo conducente a la prestación de un eficaz servicio de cheque, incluyendo la forma

documental o electrónica de la registración, rechazo y solución de problemas meramente formales de los cheques.

4. Autoriza cuentas en moneda extranjera con servicio de cheque;

5. Puede, con carácter temporario, fijar monto máximo a los cheques librados al portador y limitar el número de endosos del cheque común.

Las normas reglamentarias de esta ley que dicte el Banco Central de la República Argentina deberán ser publicadas en el Boletín Oficial.

Art. 67. — La ley 21.526 de Entidades Financieras determina contra quiénes se puede girar cheques comunes.

ALBERTO R. PIERRI
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo,
 Secretaria de la C. de DD.

Anexo II, integrado al artículo 7º

**"FONDO DE FINANCIAMIENTO DEL PROGRAMA
 PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD"**

- | | |
|----------------------|--|
| 1. Servicio | Subsidio para personas con discapacidad. |
| Objetivo | Apoyo económico al discapacitado. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 2. Servicio | Atención a la insuficiencia económica crítica. |
| Objetivo | Cobertura de necesidades básicas. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 3. Servicio | Atención especializada en el domicilio. |
| Objetivo | Destinadas al pago de personal especializado. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 4. Servicio | Sistemas alternativos al tratamiento familiar. |
| Objetivo | Promoción y organización de pequeños hogares, familias sustitutas, residencias L, etcétera. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 5. Servicio | Iniciación laboral. |
| Objetivo | Promoción y desarrollo de actividades laborales en forma individual y/o colectiva. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 6. Servicio | Apoyo para rehabilitación y/o educación. |
| Objetivo | Adquisición de elementos y/o instrumentos necesarios para acceder a la rehabilitación y educación. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |

- | | |
|----------------------|---|
| 7. Servicio | Requerimientos esenciales de carácter social. |
| Objetivo | Destinados a cubrir todos los requerimientos generados por la discapacidad y la carencia socioeconómica de carácter atípico. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 8. Servicio | Servicios de rehabilitación. |
| Objetivo | Atención y tratamiento especializado en centros de rehabilitación, hospitales, centros educativo-terapéuticos. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 9. Servicio | Servicios de educación. |
| Objetivo | Formación y capacitación en servicios educativos especiales (escuelas, centros de capacitación laboral, etcétera). |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 10. Servicio | Servicios asistenciales. |
| Objetivo | Cobertura de requerimientos básicos y esenciales (hábitat-alimentación, atención especializada) comprende centros de día, hogares, residencias, etcétera. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 11. Servicio | Prestaciones de apoyo. |
| Objetivo | Provisión de todo tipo de prótesis, órtesis y ayudas técnicas necesarias para la rehabilitación, educación y/o inserción laboral. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| 12. Servicio | Federalización del PRO.I.DIS. |
| Objetivo | Promoción y desarrollo de recursos regionales y locales en coordinación con organismos provinciales y municipales. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, coordina provincias y municipios. |
| 13. Servicio | Capacitación de recursos humanos. |
| Objetivo | Formar personal destinado a atención de personas discapacitadas en todo el país, destinados a agentes de organizaciones provinciales y delegaciones. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, coordina provincias y municipios. |
| 14. Servicio | Participación en los programas P.I.T. |
| Objetivo | Incorporación de discapacitados. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Trabajo. |
| 15. Servicio | Promoción de empleo privado. |
| Objetivo | Incorporación de discapacitados en mercado laboral competitivo. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Trabajo. |

- | | |
|----------------------|---|
| 16. Servicio | Cursos de formación profesional. |
| Objetivo | Capacitación del discapacitado para la inserción laboral específica. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Trabajo. |
| 17. Servicio | Prómovión y creación de talleres protegidos de producción. |
| Objetivo | Brindar salida laboral en condiciones especiales para personas discapacitadas sin posibilidad de acceso al mercado laboral competitivo. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Trabajo. |
| 18. Servicio | Red nacional de empleo y formación profesional. |
| Objetivo | Promoción de la colocación selectiva de personas discapacitadas a través de servicios convencionales. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Trabajo. |
| 19. Servicio | Seguros de desempleo. |
| Objetivo | Extensión de plazos para personas discapacitadas. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el ANSES. |
| 20. Servicio | Pensiones no contributivas transitorias. |
| Objetivo | Asegurar la atención integral de personas discapacitadas a través de la afiliación al Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el ANSES. |
| 21. Servicio | Creación del Centro Nacional de Ayudas Técnicas. |
| Objetivo | Investigación y desarrollo de tecnología específica destinada a la rehabilitación, educación e integración social. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Salud y Acción Social. |
| 22. Servicio | Prevención, detección e intervención temprana. |
| Objetivo | Prevención primaria y atención específica a grupos de alto riesgo. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Salud y Acción Social. |
| 23. Servicio | Organización de servicios de rehabilitación. |
| Objetivo | Promoción y creación de servicios de rehabilitación en centros de salud y hospitales generales. |
| Organo de aplicación | Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Salud y Acción Social. |
| 24. Servicio | Acreditación de discapacidad. |
| Objetivo | Certificación de la discapacidad con carácter nacional a través de la autoridad de aplicación de las provincias. |

Organo de aplicación	Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Salud y Acción Social.
25. Servicio	Personas afectadas con SIDA.
Objetivo	Brindar cobertura médico-social a personas afectadas.
Organo de aplicación	Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en coordinación con el Ministerio de Salud y Acción Social.

ALBERTO R. PIERRI.
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
 Secretaria de la C. de DD.

ACLARACION

El antecedente de la sanción de la Honorable Cámara de Diputados corresponde a varios proyectos presentados por distintos diputados.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — Señor presidente, señores senadores: vamos a considerar este tema haciendo referencia a la posición del bloque de la Unión Cívica Radical en el informe en general sobre el tratamiento del proyecto de ley del cheque, que ha venido de la Cámara de Diputados para ser tratado por este honorable cuerpo.

Evidentemente se trata de una iniciativa de gran trascendencia, razón por la cual su consideración exige —aunque sea brevemente— algunos análisis legislativos y antecedentes históricos.

En primer lugar, y siguiendo a un viejo tratadista de derecho comercial argentino, Manuel Obarrio, señalamos que puede ser infructuosa y ardua la tarea de investigar los orígenes históricos del cheque porque —dice textualmente— “como el de todas las grandes instituciones que han venido enriqueciendo la legislación comercial, se pierde en un dedalo de conjeturas, hipótesis y afirmaciones, que están muy lejos de ofrecer bases seguras para la formación de un criterio consciente”.

La opinión generalizada es que el cheque, tal como se lo conoce en la actualidad, es una invención inglesa. Podríamos decir que así como los italianos inventaron los bancos, los cheques son una invención inglesa, el papel moneda es una invención norteamericana, el cheque diferido es un invento uruguayo y el cheque diferido con registro es un invento argentino.

De todos modos, la importancia del cheque trasciende la mera consideración jurídica, porque ha acaparado la atención, fundamentalmente en la actualidad, en el análisis monetario, a tal punto que el cheque, que moviliza los de-

pósitos bancarios, en realidad es un sustituto real de la moneda y como medio de pago participa prácticamente de su misma naturaleza. De ahí su tremenda importancia en el desarrollo de las economías real y financiera.

Los argentinos tenemos una larga tradición legislativa en lo que respecta al cheque, ya que éste aparece en el Código de Comercio que rigió antes de la organización nacional, antes de la incorporación de Buenos Aires a la Confederación Argentina, en lo que se llamó “proyecto de Vélez-Acevedo” en la provincia de Buenos Aires, desde 1857. Posteriormente, cuando se dicta el Código de Comercio, se ratifica ese origen legislativo en la ley de Vélez y Acevedo, el jurista uruguayo.

Esta disposición del cheque, entendida como una orden de pago pura y simple, presentada contra un banco en el cual el depositante tiene suficientes fondos acreditados o autorización para girar en descubierto, permanece intangible en el tiempo y rigió en la República Argentina desde la sanción del Código de Comercio, mejor dicho —como acabo de señalar—, desde antes en la provincia de Buenos Aires, desde 1857, hasta su reemplazo total por un decreto ley del año 63, el 4.776, que significó para la Argentina incorporar a las modernas tendencias los títulos de crédito que se habían legislado a través del cheque en la ley uniforme de Ginebra.

Y esta legislación rigió también durante casi treinta años aunque los avatares de la inflación hicieron perder al cheque gran parte de su interés como medio de pago porque el dinero también perdía importancia como medio de pago.

De todos modos, esa excelente legislación del decreto ley 4.776 fue degradada con la prohibición del endoso, que alteró fundamentalmente

uno de los principios básicos de los títulos valores, el relativo a la circulación, la autonomía, la literalidad y todos esos elementos que han permitido el desarrollo de este instrumento —los títulos valores—, que ha caracterizado la economía comercial durante casi todo un siglo. Aunque ahora también muestra algunos signos de debilitamiento ante la aparición de un nuevo tipo de dinero, el llamado dinero electrónico que se transmite a través de medios magnéticos y que permite el desplazamiento de grandes sumas sin ningún elemento material o abstracto.

De todas maneras, esta tradición legislativa que se mantiene durante más de un siglo con dos normativas del cheque aparece, como digo, bruscamente afectada con la prohibición del endoso y con la proliferación de los fenómenos relativos a la desnaturalización del cheque, tornando aconsejable una renovación legislativa sobre la materia. En tal sentido, para señalar simplemente los proyectos presentados en este Congreso en los últimos tiempos, durante este período constitucional, bastaría citar —en cuanto a Diputados— los de Olivera y otros, Baglini, Kammerath, Balter, Balestrini y otros; Trilla, Bischoff; Abihaggle y otros; Fragoso, Garay, Leconte...

También rescato un proyecto mucho más modesto, presentado por quien habla, relativo a la modificación de la ley del cheque, por el que se propicia una breve reforma que restablece la transmisibilidad por endoso del cheque y algunas modificaciones a su consideración penal, porque dada su importancia el cheque tiene menciones expresas en el Código Penal...

Sr. Aguirre Lanari. — ¿Me permite una interrupción señor senador?

Sr. Cendoya. — Sí, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). — Para una interrupción tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Yo también presenté un proyecto, más modesto que el suyo, referido al restablecimiento del endoso. Por tal motivo le pido que agregue mi proyecto a esa nómina.

Sr. Cendoya. — Con mucho gusto, y me complace destacar la particular versación jurídica del senador preopinante.

Simplemente quiero destacar que como este proyecto que estamos considerando se trata sobre tablas y no tiene despacho de comisión, no he podido tener a la vista todos los antecedentes. Le pido disculpas por la omisión.

Y en referencia a mi iniciativa le digo que está vinculada a la impugnación que vamos a for-

mular sobre el proyecto de Diputados que estamos considerando.

Sr. Presidente (Menem). — Este proyecto tiene orden del día.

Sr. Cendoya. — No está impreso.

Sr. Presidente (Menem). — Está impreso, señor senador.

Sr. Cendoya. — No me lo han hecho llegar.

Sr. Presidente (Menem). — Ha sido repartido, debe estar sobre su banca, debajo de sus papeles. (*Risas.*)

Sr. Cendoya. — Entonces ha llegado con mucha demora. Pero incluso observo que este orden del día no respeta la tradición de considerar los distintos antecedentes y se vincula exclusivamente al proyecto que estamos considerando.

Por tal motivo, aunque lo hubiera leído, no hubiese agregado nada a la desinformación a que acabo de hacer referencia.

De todos modos interesa destacar que el cheque es una orden de pago contra un banco pero que está inserta en un título valor, lo que hace que revista en general las características propias de los títulos valores, que es lo que ha permitido su difusión y la seguridad en las transacciones comerciales que hacen a su autonomía, a la literalidad y a la necesidad de la presentación del título para ejercer los derechos incorporados en él. Hay una objetivación del derecho creditorio en una cosa, a la que le es aplicable también la legislación correspondiente a los derechos reales. Es decir que el derecho se transmite con la cosa, lo cual representa una garantía para el ejercicio de las acciones.

Precisamente esos factores son los que aparecen diluidos en algunas disposiciones del proyecto que estamos considerando, cuando el título se desprende de ciertas circunstancias de literalidad y se exigen, en muchos casos, certificaciones complementarias que neutralizan su valor como título.

Rescatamos el intenso trabajo cumplido por la Cámara de Diputados y el espíritu de colaboración entre las distintas bancadas, pero debemos reconocer que la autoría intelectual del proyecto pertenece al diputado Balestrini y que la iniciativa fue severamente impugnada en la discusión en particular por valiosas intervenciones, entre las que destaco las de los diputados Olivera y Fragoso.

Impugnamos este proyecto porque nos parece inoportuno, porque lo que podía haber sido oportuno en diciembre a lo mejor ha dejado de serlo hoy, en virtud de los acontecimientos fi-

nancieros ocurridos en el país, de los cuales el cheque es un instrumento casi esencial para su consideración. Ello hace aconsejable que no introduzcamos una reforma de semejante magnitud, sobre todo en un momento en que hay una crisis bancaria reflejada objetivamente en la creación de una red de seguridad dispuesta por el Banco Central de la República Argentina para asistir a los bancos que han entrado en situaciones de iliquidez.

Y este proyecto, en su integridad, coloca a los bancos en situación de tener que realizar una profunda modificación de su operatoria habitual, no con la creación del cheque común, que mantiene la técnica de la Ley Uniforme de Ginebra, sino con la incorporación de una novedad estricta en los títulos o en los papeles de comercio en la Argentina: el cheque diferido, el cual reconoce un antecedente exitoso en el Uruguay.

Sin embargo, aquí se le agrega un criterio o una exigencia adicional de registración que puede neutralizar sus efectos y transformarlo en un papel tan poco requerido por el comercio como lo fue la factura conformada, cuya creación fue sancionada en 1961 y nunca llegó a aplicarse. Incluso, se modificó durante el actual gobierno, pero tampoco tuvo aceptación.

También decimos que este proyecto responde a un alto grado de voluntarismo legislativo. Sin perjuicio de reconocer que las normas, como dicen muchos filósofos jurídicos, influyen en la realidad, nos parece que este proyecto ignora la realidad, en cuanto comienza diciendo que existen dos clases de cheques, esto es, el cheque común y el cheque de pago diferido, ignorando de tal modo la forma más habitual que se quiere reprimir que es la del cheque posdatado.

Este último responde a una tradición muy arraigada en el comercio argentino y representa el respeto a lo que se llama el pacto de *non petendo*, es decir aquel convenio que se realiza entre el tenedor de un cheque posdatado y el librador de no presentarlo hasta la época convenida. Pero esto es rechazado por la Ley Uniforme de Ginebra, por el artículo 23 de la ley actual y por el mismo artículo del nuevo proyecto, en cuanto establece que el cheque posdatado es pagadero a la vista. Es decir, nadie está obligado a aceptar la fecha convenida. Pero no es lo que habitualmente sucede.

Por lo general se respeta el cheque posdatado y su difusión responde a una serie de factores y de prácticas comerciales, muchas de ellas no inspiradas solamente en la necesidad de contar con un instrumento —asistido incluso de protección penal— que permita extorsionar al deudor, sino

también en la utilidad de un documento usado profusamente como instrumento de venta, sobre todo en el interior del país. En estos casos en particular, los viajantes suelen retirar varios cheque posdatados que luego presentarán en los bancos en sucesivas oportunidades.

Sostenemos también que este proyecto importa un alto grado de voluntarismo porque, según las palabras del propio miembro informante de la mayoría en la Cámara de Diputados —que hoy nos honra con su presencia—, se dice que contiene un conjunto de normas destinadas a mejorar sustancialmente la situación financiera de la pequeña y mediana empresa, relacionadas con la creación de un título de crédito que permitirá movilizar importantes activos, mientras que en la actualidad no puede ser utilizado debido a las trabas existentes. Personalmente creo que estas trabas están mucho más vigentes actualmente, en febrero de 1995, que en diciembre de 1994, porque el crédito bancario prácticamente ha desaparecido del país, manteniéndose en este momento una situación coyuntural que lo hace inaccesible no sólo para la pequeña empresa sino para la gran mayoría de ellas.

En cierta forma creo que en este proyecto también se traduce un voluntarismo cuando se expresa —incursionando en temas de filosofía jurídica, como el de la ética del Estado, tan caro a Hegel— que no parece ético, así dice el texto, que se financien gastos ordinarios del presupuesto de la Nación a través de multas. Es decir, se crea un sistema de multas que le hace decir al autor del proyecto —y esto también ha sido reflejado en la prensa— que estos ingresos, producto de las multas, destinados a atender situaciones de seguridad social —sobre todo referidas a lisiados y al PAMI— van a ser superiores a los 300 millones de pesos, con destino al erario. Creo que esta es una cifra absolutamente alejada de la realidad, y esto lo digo con toda sinceridad.

Estas multas, según surge de la mecánica de la ley, se imponen por varios motivos. Uno de ellos es el libramiento de un cheque con defectos formales, lo cual obliga al rechazo por parte del banco. Pero fundamentalmente las multas se derivan del rechazo del cheque por falta de fondos, tanto en el caso del cheque común como en el de pago diferido. Esta es una multa que asciende al 4 por ciento del valor del cheque, con un mínimo de 100 pesos y un máximo de 40 mil.

Con respecto a estas disposiciones, creo que existen defectos institucionales fundamentales, como ser atribuir la capacidad de aplicar multas a un banco privado cuando la multa, atento a su

naturaleza penal, responde a una potestad indelegable del Estado. Por otra parte, creo que no se va a llegar a esta cifra que he señalado porque pienso que aquel que no paga un cheque porque no tiene fondos tampoco va a pagar la multa. Por otra parte, esto lleva a establecer un sistema de control a cargo de las entidades bancarias y del Banco Central que complica, sobre todo, el funcionamiento de estas entidades financieras, en la situación en que se encuentra actualmente el sistema bancario argentino. En este sentido, considero que se trata de una iniciativa utópica.

El proyecto importa, por otra parte, una consecuencia legislativa considerando sanciones anteriores de la propia Cámara de Diputados. Digo esto porque, a pesar de legislarse con una nueva técnica todo el aspecto sistemático del cheque en un anexo, se modifican también otros cuerpos normativos. Así, se introducen modificaciones al Código de Comercio en cuanto a la regulación de la cuenta corriente bancaria y se modifica la ley del IVA en cuanto se establece un mecanismo distinto para los créditos fiscales derivados de dicha operatoria.

Debemos considerar también que tenemos en tratamiento en la Comisión de Legislación General de este Senado un proyecto sobre unificación de la legislación civil y comercial, que fue aprobado por la Cámara de Diputados, que en sus artículos 1.937 a 1.948 regula específicamente la cuenta corriente bancaria y lo hace de manera distinta a la de esta iniciativa.

En consecuencia, si en un futuro nosotros llegáramos a aprobar el proyecto de unificación de la legislación civil y comercial, modificaríamos lo establecido en esta iniciativa que tenemos a consideración, dado que la Cámara de Diputados ha sancionado dos propuestas distintas sobre una misma materia.

Por otro lado, si bien no me preocupa lo completo del texto, sí me importa que pretenda ser original y novedoso en una materia como ésta, sobre la cual tanto la doctrina como la jurisprudencia de distintos países llevan siglos modificando y dando sentido a las normas que regulan este tema.

Recuerdo que un filósofo y jurista alemán, von Kirchmann, negaba carácter científico a la jurisprudencia porque decía que bastaban dos o tres palabras correctoras del legislador para que bibliotecas enteras quedaran reducidas a papel sin valor.

En este momento, nosotros estamos innovando en este tema de la cuenta corriente bancaria e introduciendo una modificación sustancial a la reforma establecida en 1946 sobre la

naturaleza ejecutiva de los certificados de los saldos deudores de cuentas corrientes bancarias, que tardó más de cuarenta años en cristalizarse en una jurisprudencia uniforme.

En consecuencia, realizar esta reforma implica empezar de nuevo, con los riesgos que significa unificar la jurisprudencia en un país, sobre todo teniendo en cuenta que los distritos federales pueden llegar a tener interpretaciones distintas sobre un mismo asunto.

Pero lo que es más novedoso, y es lo que nos preocupa y fue impugnando severamente en la Cámara de Diputados, es el cheque registrado de pago diferido. En este sentido, el autor del proyecto, que trabajó con tanto denuedo, manifestó en el debate que a los antecedentes uruguayos que se habían tenido en cuenta para la formulación de esta figura se habían agregado "el color, el sabor y la imaginación argentinos".

Por lo tanto, este cheque registrado de pago diferido, al igual que el colectivo, sería un invento argentino... Pero eso no interesa. Creo que su aplicación práctica tendrá singulares complicaciones; no sólo no agrega nada a la necesaria tranquilidad financiera que debe propiciarse por parte de los poderes públicos, máxime teniendo en cuenta la delicada situación del sistema bancario, sino que además introducirá un factor de perturbación en el tráfico comercial provocando la creación de un título cuya conveniencia o utilidad no se aprecia.

Considero que si hubiéramos restablecido simplemente la cadena de endosos y hecho algunas modificaciones para corregir la incongruencia en el tratamiento penal del cheque —en el Código Penal está regulado en el artículo 302, dentro del Título de delitos contra la fe pública, y en el artículo 175 con relación a los delitos contra la propiedad—, habríamos satisfecho la necesidad de volver a contar con un título cambiario, un título valor cuya modificación se tornaba absolutamente indispensable, y hacia allí tendrían universalmente todos los proyectos legislativos.

Si se quería crear un título de crédito aprovechando la experiencia uruguaya —al parecer exitosa—, hubiera bastado con inventar el cheque diferido, pero sin necesidad de crear el registro bancario, que somete al cheque a una serie de vicisitudes para su formulación y que, a mi juicio —lo digo con toda modestia porque no tengo autoridad académica para hablar sobre estos temas; solamente puedo aportar mi experiencia como abogado de provincia que ha tenido intensa vinculación con esta cuestión—, no agrega nada y

que sí traerá intranquilidad e inseguridad jurídica.

En Uruguay, el cheque diferido ha funcionado bien porque los deudores prefieren pagar con ese instrumento a pesar de su desnaturalización y de que afecta la pureza de la doctrina cambiaria, de los títulos valores y de los títulos de crédito. Prefieren pagar con un cheque antes que utilizar un pagaré porque por detrás cuentan con el servicio bancario, que es un requisito o condición indispensable para el ejercicio de cualquier actividad lucrativa.

Sr. Branda. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Cendoya. — Sí, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Branda. — He estado escuchando atentamente al señor senador por Córdoba, quien está realizando manifestaciones sobre el proyecto que consideramos en minoría, y me surge una duda.

De acuerdo con sus palabras, pareciera ser que el cheque posdatado es distinto al cheque diferido. Quisiera saber cuál es la diferencia porque, realmente, ambos cheques, desde un punto de vista estrictamente jurídico, son la misma cosa.

Sr. Presidente (Menem). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — Una cosa es el género y otra la especie.

En el Uruguay, el cheque diferido funciona como un cheque posdatado pero sin ningún tipo de requerimiento adicional, mientras que en la Argentina, por vía de este proyecto, se agrega el requisito del registro bancario, lo cual lo torna en un instrumento jurídico y comercial absolutamente novedoso y sin antecedentes; por lo menos yo no los he encontrado en la legislación ni en la ilustrada discusión en general y en particular que el tema tuvo en la Cámara de Diputados.

Sr. Branda. — Es correcto lo que usted dice con respecto al cheque diferido con registro, pero yo me refería al cheque posdatado, dada la usanza y costumbre de la economía en nuestro país, que también tiene como sanción penal la desnaturalización del cheque.

Si bien es correcto lo que afirma el señor senador con respecto a que el cheque diferido con registro es distinto al del Uruguay, el tema en general es tratado de la misma manera.

Sr. Cendoya. — Señor senador: en la legislación que estamos tratando el cheque posdatado no se considera porque se establece que sólo hay dos clases de cheques: el común y el diferido. Se reglamenta el cheque diferido y se introduce el elemento del registro, que no incluye para el banco ninguna obligación; es un cheque que puede ser rechazado por esta institución sin responsabilidad alguna.

De todos modos, el artículo 23 de la normativa vigente, no obstante desconocer la existencia del cheque posdatado, establece que es pagadero a su presentación, respetando la letra de la disposición anterior — decreto ley 4.776/63 — y la Ley Uniforme de Ginebra, que es su inmediato antecedente.

Precisamente, el cheque posdatado no existe en nuestro país como creación legislativa porque al pacto de *non petendo* lo rechaza expresamente y porque el artículo 23 lo hace exigible a su presentación. Pero funciona como título de crédito; a tal punto es así que el miembro informante de la mayoría dio una cifra que no me atrevería a suscribir. Dijo que el 80 por ciento de los cheques que circulan en la Argentina son posdatados. Me parece que se trata de un porcentaje que no puede ser conocido exactamente porque nadie revela la existencia de los cheques posdatados pues son una prueba de insolvencia y una muestra de pactos *non petendo* que se celebran privadamente.

Respecto de la consideración en general del proyecto en estudio, diré para concluir que no se aprecian las ventajas de incorporar un título de crédito sobre el cual no existe experiencia alguna en la legislación comercial argentina, en cuanto agrega las características de registro al clásico cheque diferido uruguayo, que existe en el Uruguay desde hace veinte años, al parecer con apoyo o beneplácito comercial.

No quiero extenderme mucho más en la consideración en general de este importante proyecto de ley ya que reservaremos para la discusión en particular las observaciones que queremos formular a distintos aspectos de esta iniciativa, que han sido objeto de especial consideración en la discusión en particular en la Cámara de Diputados, para lo cual seguiré las opiniones vertidas principalmente por los diputados Olivera y Fragoso.

Con relación a otros aspectos, quiero decir que este proyecto de ley incursiona sobre la ley del IVA, lo cual ha motivado una reacción del Colegio de Graduados en Ciencias Económicas que, en una afirmación que no suscribo y que me limito a repetir por la autoridad científica del

ente que la expone, dice que la iniciativa en consideración va a traer complicaciones enormes en la recaudación y que para los contribuyentes del IVA originará algún problema de financiamiento si no se utiliza, para proceder a los pagos, una serie de instrumentos jurídicos como el cheque diferido, el contrato de mutuo, la factura conformada, etcétera.

A diferencia de lo que ocurrió en la Cámara de Diputados, donde han trabajado mucho más tiempo que los senadores en la consideración de este proyecto de ley, habiendo recibido información de entidades autorizadas en forma muy abundante, según lo que relatan los redactores en la Cámara originaria, nosotros prácticamente no hemos realizado consultas con los bancos ni con las entidades representativas del saber científico, como pueden ser las universidades, los colegios de graduados en ciencias económicas, de abogados o de otros profesionales.

Entiendo que hacía falta reformar la ley del cheque para darle a ese instrumento la característica de transmisibilidad que lo hace útil y necesario para la circulación de los bienes. De todos modos, considero también que el proyecto de ley resulta tan novedoso en algunos aspectos que podrá esterilizar todas las buenas intenciones que han rodeado su sanción en la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. — Señor presidente...

Sr. Presidente (Menem). — Los dos señores senadores por Corrientes han pedido la palabra. Como forman parte de un pacto, pido que se pongan de acuerdo para determinar quién hablará primero. (*Risas.*)

Sr. Aguirre Lanari. — Que hable primero el señor senador Romero Feris.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes del bloque autonomista.

Sr. Romero Feris. — Sólo quiero solicitar la inserción de mi discurso con respecto al tema en consideración.

Quedó demostrado que nos ponemos de acuerdo rápidamente. (*Risas.*)

Sr. Presidente (Menem). — Así es.

Oportunamente se va a votar la inserción.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes del bloque liberal.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: lo primero que tenemos que destacar en la consideración del proyecto de ley sobre el régimen

del cheque es que su texto viene a consagrar una institución novedosa como es la del cheque de pago diferido lo cual, como ya se destacó en exposiciones anteriores, tiene como objetivo principal recoger una práctica comercial que hasta el día de hoy es considerada viciosa. En efecto, si bien con algunas opiniones encontradas en la doctrina, el cheque es entendido como un instrumento de pago pero no de crédito.

Así resulta de la propia definición del decreto ley 4.776/63, cuando expresa que es una orden de pago pura y simple librada contra un banco en el cual el librador tiene fondos depositados a su orden en cuenta corriente o autorización para girar en descubierto.

Vemos así que, salvo la hipótesis en que el cuentacorrentista tuviere autorización para girar en descubierto, no hay posibilidad de crédito alguno ya que es obligación del librador tener fondos suficientes para cubrir el pago de la libranza al momento en que ésta se efectúa.

Es más: de acuerdo con el artículo 23 del régimen vigente, se establece que el cheque presentado al pago antes del día indicado como fecha de emisión será pagadero el día de la presentación, siéndole aplicables las disposiciones legales penales y administrativas relativas a la emisión de cheques sin provisión de fondos.

Sin perjuicio de que volvamos sobre el particular, en lo que hace al cheque de pago diferido quiero destacar que la institución que ahora se legaliza ha de ser en mi concepto beneficiosa para el comercio en general y seguramente habrá de tener una muy favorable acogida en las pequeñas y medianas empresas, las que con este instrumento peculiar accederán con más facilidad al crédito en sus operaciones. Por otro lado, se va a eliminar una corruptela igualmente muy extendida y que en la jerga popular se conocía como la de los "cheques voladores".

No se me escapa —y ya lo hemos observado en el curso de esta sesión— que se han establecido críticas respecto de la recepción legal de esta institución por lo menos en la forma en que viene proyectada, argumentándose que al permitirse por ley que el cheque puede ser pagadero transcurrido un plazo determinado y sin la correspondiente obligación del librador de tener la suficiente provisión de fondos al día de la emisión, en realidad se estaría desnaturalizando la esencia del cheque por cuanto se transformaría un instrumento de pago en uno de crédito.

Desde el punto de vista de la especulación teórica, esta crítica es correcta. Pero quizá, como legisladores, debamos desprendernos de

ciertos pruritos formales cuando el objetivo de la legislación, como en este caso se proyecta, tiene fines plausibles cuya concreción redundará sin duda en el mejoramiento y ayuda de la economía del país.

Cuando nuestro país vivía castigado por el flagelo de la inflación galopante, la práctica comercial hizo desaparecer de la circulación mercantil un instrumento legal como era el pagaré. Es que en tales condiciones adversas, resultaba totalmente desventajoso aceptar un típico instrumento de crédito como éste.

Como contrapartida, si se emitían pagarés en tales condiciones económicas, muchas veces se hacía pero abultando la cifra consignada en el documento para paliar los efectos de la pérdida de valor adquisitivo de nuestra moneda.

Incluso en otros casos —eso ya lo sabemos todos— se cometían abusos al exigir al firmante del pagaré la extensión del documento en blanco, con lo cual se llevaban a cabo acciones ilícitas que podían conducir a la ruina de quien aceptaba suscribir un documento en tales condiciones.

También se llegó a desnaturalizar el cheque ya que muchas veces acreedores inescrupulosos exigían el libramiento de cheques en garantía, para presionar eventualmente al deudor —precisamente— con la amenaza de la prisión por emisión de cheques sin fondo, figura prevista en el artículo 302 del Código Penal.

Entiendo que todas estas prácticas viciosas y corruptelas tenderán a ir desapareciendo en la medida en que el público en general y el comercio en particular se convenzan de las ventajas que puede traer aparejado el empleo del cheque de pago diferido.

No quiero dejar de recordar que ya hace algunos años dos legisladores del Partido Liberal de Corrientes, los entonces diputados nacionales Tomasella Cima y Garay, presentaron un proyecto similar al que hizo referencia el señor senador Cendoya, por el que se establecía el cheque de pago diferido, tomando esta figura de la legislación uruguaya, según lo recordó precisamente, el diputado Garay al discutirse este tema en la Cámara de Diputados. Este proyecto fue sancionado por la Cámara baja pero el Senado no le dio tratamiento legislativo.

No se me escapa, señor presidente, que estamos hoy ante un proyecto integral sobre el cheque, ya que además de las normas del pago diferido se regula en su totalidad el instrumento, por lo que en aras del orden de la exposición deseo referirme a algunos aspectos generales del

proyecto, sin perjuicio de volver luego al tema del cheque de pago diferido, especialmente en lo que hace a los aspectos penales que aparecen involucrados.

Por el artículo 2º del proyecto que consideramos se modifica el artículo 793 del Código de Comercio. Creo que la redacción es imperfecta ya que en rigor lo que se habrá de debitar en la cuenta corriente es, en definitiva, el importe de libranza del cheque y no el cheque, como se dice en el texto.

Por otra parte, la propia existencia de la cuenta corriente implica que el banco asiente débitos que si bien se originan en esa relación con el cliente y corresponden a ella, pueden tener como causa otros aspectos además de la emisión de cheques, como ser las comisiones que se cobran por mantenimiento de la cuenta, por confección de resúmenes de cuenta, gastos de correspondencia, cargos por rechazo de cheques, etcétera.

Entonces, creo que el espíritu de la norma es que se podrán asentar en la cuenta corriente débitos originados por otros conceptos, además de los que corresponden a la libranza de cheques, y también los que se originen en otras relaciones jurídicas entre el cliente y el banco siempre que, como se aclara, medie convención al respecto. Con este alcance, creo que lo proyectado es correcto.

Con respecto a lo que establece el artículo 4º, debo señalar que ayer recibí una nota de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro), a la cual si mal no recuerdo se ha referido también el señor senador Cendoya, en la que se señala la abierta oposición de la entidad mencionada a este artículo que modifica la ley del impuesto al valor agregado.

Para ser preciso, quiero leer algunos párrafos de la nota referida, que dice así: "De aprobarse la reforma propuesta, que aparentemente apunta a reducir los plazos de pago o en caso contrario documentar en término perentorio las operaciones de crédito comercial, bajo pena de no poder computar el crédito fiscal hasta seis meses más tarde, obligará a los contribuyentes a efectuar un seguimiento de los plazos de pago y de la forma de documentación, o no, de cada operación, encareciendo la administración y complicando la liquidación del tributo.

"Obsérvese [agrega la nota] que en caso de documentarse la operación dentro del período fiscal mensual, pero después de transcurridos los quince días, el comprador podrá computar el crédito fiscal, pero si en cambio paga el precio

dentro de igual lapso (dentro del mes pero después de los quince días), deberá esperar seis meses para computar el crédito fiscal.

"La reforma propuesta introduce inequidades como la señalada, hará incurrir en importantes costos financieros, complicará la liquidación y encarecerá la administración del tributo, apartándose de los fundamentos técnicos que sustentan la neutralidad del impuesto."

Aclaro que, aunque no soy especialista en materia tributaria, se me ocurre que esta inquietud tiene serios fundamentos. A ello tenemos que agregar una noticia fresca que está registrada en los diarios de hoy: me refiero a que el Poder Ejecutivo habría desistido del proyecto de ley por el que modificaba el IVA agropecuario en lo que se refiere a la primera venta, recogiendo para ello las preocupaciones de las entidades rurales que habían objetado el proyecto en cuanto podía significar graves inconvenientes a la inversión y producción agrarias.

Si consideramos el tenor de la nota de Coniagro vemos que ambos hechos guardan relación. Por ello voy a sugerir que se deje sin efecto el artículo 4° del proyecto de ley.

Con relación al artículo 5°, comparto plenamente el objetivo de desgravar la emisión de cheques. Incluso, creo que debió ser más amplia y referirse a todo tipo de débitos bancarios ya que éste era el hecho imponible que en su momento estaba gravado.

De todos modos, entiendo que no está en el ánimo de nadie reimplantar un tributo injustificado como era el impuesto a los débitos bancarios. Es más, recuerdo que la existencia del tributo fue lo que en su momento se trajo como argumento para eliminar los endosos en los cheques. Tanto es así que una vez derogado ese impuesto presenté un proyecto —al cual me referí recién, en la interrupción que me concediera el señor senador Cendoya— registrado bajo el número de expediente S.-554/93, mediante el cual se restablecía el régimen de endosos para la circulación de cheques.

Observo con satisfacción que en la iniciativa que estamos considerando se permiten los endosos. Pero espero que en este punto el Banco Central dicte en forma inmediata las normas reglamentarias pertinentes, ya que el artículo 14 del Anexo I, determina que el endoso deberá contener las especificaciones que establezca dicha institución.

Considero plausible que el importe de las multas se destine al Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, ya que todo

lo referente a la atención de la salud del sector pasivo constituye un deber prioritario. Aunque no dejo de recoger como dignas de meditación las observaciones que ha formulado en esta materia el señor senador Cendoya.

No quiero prolongar mucho mi exposición, pero sí digo que hay algunos errores de tipo formal —simplemente formal—, que en su momento voy a solicitar se corrijan. Así, debo referirme primeramente a algunos errores que figuran en el Diario de Asuntos Entrados que, al ser cotejados, figuran también en el proyecto impreso como Orden del Día. Me refiero a los artículos 8°; 2°, inciso 5; 10; 38 y 62. Repito que son simples errores de tipo formal y no hacen a la esencia, pero considero que sería de buena técnica legislativa corregirlos.

Considero que el proyecto es aceptable, porque actualiza la institución del cheque, cuyas normas legales datan de hace más de treinta años.

En este aspecto veo que se conserva la estructura del régimen vigente contenido en el referido decreto ley 4.776/63, incluso repitiendo textualmente varias de sus normas. Pero se han introducido novedades como la aplicación de multas y el eventual cierre de cuentas de quienes confeccionen cheques que sean rechazados por defectos formales. Si bien a primera vista esto parecería demasiado severo, lo cierto es que tiene por objeto evitar maniobras dolosas tendientes a impedir que el cheque, una vez librado, pueda efectivizarse, pero sin incurrir en responsabilidad penal por parte del cuentacorrentista.

Una impresionante cantidad de cheques son rechazados por motivos puramente formales. Creo que la previsión legal del artículo 2° del Anexo I del proyecto evitará estas prácticas nocivas y contribuirá a restablecer la confianza del público en el cheque y, por añadidura, se afianzará la agilidad del comercio.

Se restablecen los endosos —tal como lo postulé en mi proyecto— como surge de la lectura de los artículos 12 y siguientes.

Insisto en la necesidad de que con urgencia, una vez que este proyecto se convierta en ley, el Banco Central dicte las disposiciones reglamentarias a que se refiere el artículo 14, de manera de que a la brevedad volvamos a tener endosos en los cheques.

Una importante previsión es la contenida en el artículo 23, último párrafo, en cuanto se establece la inoponibilidad del cheque común con fecha posdatada al concurso, quiebra o sucesión

del librador. Con ello se evitarán maniobras fraudulentas; por otra parte, la existencia del cheque de pago diferido quita toda justificación a la actitud de posdatar el documento.

El artículo 34 establece que el girado se negará a pagar el cheque solamente en los casos establecidos en la ley o en la reglamentación.

He de hacer notar que el proyecto que estamos considerando, a diferencia del régimen vigente, no establece las causas por las cuales las entidades bancarias pueden negarse a abonar un cheque. No reproduce el artículo 34 del decreto ley 4.776/63, que sí especifica dichas causas. Creo que es una imperfección de técnica legislativa y hubiera sido más conveniente no dejarlas libradas a una atribución que puede variar; por el contrario, habría que especificar concretamente cuáles son esas causas.

También se ha previsto en el artículo 51 el aval de los cheques, lo que no está contemplado en el recordado decreto del año 63. Es una inclusión acertada la figura del avalista en el cheque, lo que reforzará la seguridad del instrumento.

Volviendo al tema del cheque de pago diferido, reitero que comparto los fundamentos que en su momento dieron los diputados de mi partido, Tomasella Cima y Garay, al postular su legislación.

Sin embargo, quiero agregar algunas consideraciones respecto a los aspectos penales de la nueva figura que estamos contemplando.

El artículo 6º del proyecto de ley establece con acierto que a los cheques de pago diferido les son aplicables los incisos 2º, 3º y 4º del artículo 302 del Código Penal. En otras palabras, no rige el inciso 1º de dicho artículo, sobre cuya posible aplicación se habló bastante y hubo críticas muy fundadas por parte del diputado Garay respecto de la posibilidad de que ello ocurriera.

Quizá la técnica legislativa empleada no es la más adecuada y tal vez hubiera sido mejor modificar directamente el artículo 302 del Código Penal incorporando a su texto lo que prevé el artículo 6º del proyecto. Pero más allá de esta circunstancia resultará lógico que no sea punible el libramiento del cheque de pago diferido sin fondos suficientes, ya que este supuesto no es asimilable al cheque común, por la sencilla razón de que éste es un medio de pago mientras que el de pago diferido realmente es un instrumento de crédito.

Por último quiero llamar la atención sobre otro aspecto del derecho penal con relación al cheque de pago diferido. Es lo referente al de-

lito contemplado en el inciso 4º del artículo 175 del Código Penal, conocido como desnaturalización del cheque y que pena la conducta del acreedor que a sabiendas exija o acepte de su deudor, a título de documento, crédito o garantía por una obligación no vencida, un cheque o giro de fecha posterior o en blanco.

Cabe preguntarse si a partir de la creación del cheque de pago diferido esta disposición —me refiero al artículo 175— conservará su vigencia. El proyecto no dice nada al respecto, pero entiendo que dado que al cheque de pago diferido no se le aplicará el inciso 1º del artículo 302 del Código Penal, tampoco se va a tipificar el supuesto del artículo 175, inciso 4º, del mismo Código, por cuanto lo exigido o aceptado es un cheque de pago diferido ya que en tal caso, no siendo punible la falta de provisión de fondos, desaparece el fundamento represivo de la figura de la desnaturalización del cheque.

Esta previsión busca evitar maniobras tendientes a presionar a los deudores, que desnaturalizaban el cheque, ya que dejaba de ser un instrumento de pago y podía encubrir un crédito y la eventual instauración del proceso penal si el deudor no abonaba.

A partir de ahora, con el proyecto que consideramos, quien desee obtener un crédito mediante un cheque, con esta sabia institución que se crea, podrá hacerlo con todas las de la ley y a la luz del día.

Por estas consideraciones apruebo en general el proyecto sometido a la consideración de esta Honorable Cámara, con los reparos que he dejado adelantados en el curso de mi exposición y que señalaré en la consideración en particular.

Sr. Presidente (Menem). — Se va a votar en general en el momento en que tengamos quórum.

—Se llama para votar.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Menem). — Ruego a los señores presidentes de bloque que arbitren los medios necesarios para que los senadores que no están en el recinto se hagan presentes. En la casa hay veintinueve senadores, de modo que se puede reunir quórum sin dificultad.

Sr. Molina. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: vamos a hacer una petición especial a los senadores que estén en sus respectivos despachos.

Es necesario que este proyecto se apruebe hoy. El cheque como instrumento de crédito es algo que la economía argentina necesita hoy. De modo que hacemos una petición especial a los señores secretarios para que insten a los señores senadores a que se hagan presentes a efectos de obtener quórum y, además, para que podamos continuar con esta sesión en la que hay temas trascendentes que considerar.

Sr. Presidente (Menem). — Mientras tanto quiero decir que noto los rostros de satisfacción de los señores senadores que están mirando la revista "Crónicas del Senado". Lo están haciendo con gran dedicación, y no nos molestaría que nos hagan llegar las sugerencias sobre ella. Mucho menos nos molestaría que, además, nos hagan llegar esa satisfacción que se ve reflejada en sus rostros cuando la hojean. (*Risas.*)

Sr. Vaca. — Al respecto, pregunto si las fotografías que contiene la revista forman parte del juego de los siete errores que en su momento publicara el diario "La Razón". (*Risas.*)

Sr. Ludueña. — Yo soy Avelín y Mazzucco no sé quién es... (*Risas.*)

Sr. Presidente (Menem). — Suele ocurrir. Es para comprobar si la leen de vez en cuando. (*Risas.*)

Sr. Solari Yrigoyen. — Señor presidente: quiero felicitar a todos los que hacen su esfuerzo por editar esta revista, que es objetiva y realmente ilustrativa de la actividad del Senado de la Nación. Sin embargo, en este número me parece que existe un error, porque la foto que se dice pertenece al general Julio Argentino Roca creo que es la de quien fuera vicepresidente, Julio Roca.

Sr. Presidente (Menem). — Se toma nota de todos los errores señalados para que sean corregidos en el próximo número.

Faltan tres señores senadores para que obtengamos quórum; si aquellos que están en la casa escuchan nuestra súplica a través de los parlantes que poseen en sus respectivos despachos, quizá bajen al recinto.

Sr. Molina. — Me parece conveniente que en cinco minutos se proceda a tomar asistencia, a efectos de que quienes estamos aquí en el recinto tengamos el mismo respeto en cuanto al tiempo que quienes están en la casa y no concurren a expresarse con relación a este proyecto tan importante. Entonces, si no vienen en cinco minutos, que se tome asistencia y así salvaremos la responsabilidad de los legisladores que cumplimos nuestra tarea como corresponde.

Sr. Presidente (Menem). — Así se hará, señor senador.

— Se continúa llamando.

— Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Menem). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el proyecto de ley en revisión sobre régimen del cheque.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — En consideración en particular.

— Se enuncia y aprueba el artículo 1°.

— Se enuncia el artículo 2°.

Sr. Cendoya. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — Brevemente, señor presidente, quiero precisar nuestra oposición a este artículo 2° del proyecto en consideración, que viene a modificar el artículo 793 del Código de Comercio, al cual me he referido con anterioridad, durante la discusión en general, además de modificar también el decreto ley 15.354/46, que fue el que dio fuerza ejecutiva a los certificados de saldos deudores de cuenta corriente.

Este párrafo tercero del artículo 793 del Código de Comercio ha dado lugar — como ya he dicho — a más de cuarenta años de discusiones doctrinarias y jurisprudenciales que recién parecen haberse agotado ahora. En consecuencia, la inclusión de este artículo 2° del proyecto va a reavivar una nueva discusión doctrinaria y jurisprudencial, la que seguramente va a convertir a esta norma en el paraíso de los malos deudores bancarios, que van a encontrar un nuevo método de diferir el cumplimiento de sus obligaciones a través de excepciones improcedentes.

Sr. Cafiero. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. — He pedido la palabra, señor presidente, al simple efecto de dejar constancia de que en el inciso 4) de este artículo 2°, al determinarse los requisitos que debe contener el cheque común, se habla del nombre de la entidad financiera girada. Creo que en este caso debe entenderse que se trata de bancos, por lo cual la palabra "financiera" vendría a crear alguna confusión sobre las facultades que la ley les extiende a los bancos, sólo contra los cuales se pueden emitir cheques...

Sr. Cendoya. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Presidente (Menem). — Diríjase a la Presidencia, señor senador.

Sr. Cafiero. — Cómo no.

Sr. Cendoya. — El señor senador Cafiero está refutando el inciso 4) del artículo 2º de la normativa del cheque. Pero ahora estamos tratando el artículo 2º del texto general de la ley. Al que usted se refiere, señor senador, está incluido en el anexo I, que comienza con una nueva numeración.

Sr. Presidente (Menem). — Debe entenderse que al aprobarse los artículos que hacen referencia a anexos, también éstos quedan aprobados.

Sr. Cendoya. — No, señor presidente.

Sr. Aguirre Lanari. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: creo que para facilitar la tarea sería conveniente votar en primer término los artículos 1º al 10 del texto general del proyecto, y luego votar los artículos del anexo. Digo esto porque existen algunas observaciones de tipo formal que quisiera formular a varios artículos del anexo.

Sr. Presidente (Menem). — Dado que — como se advierte — el criterio de la mayoría de la Comisión es aprobar el proyecto sin modificaciones, y considerando que los señores senadores tienen todo el derecho a dejar constancia de sus observaciones, la Presidencia sugiere que en aquellos artículos que contengan anexos, cada uno de los senadores detalle cuáles son sus propuestas a fin de que éstas queden consignadas. De otra manera, se complicaría excesivamente la votación, sobre todo teniendo en cuenta que estamos en la cornisa del quórum.

Sr. Cendoya. — Creo que la mecánica propuesta por la Presidencia resulta de cumplimiento imposible, porque este proyecto de ley sistemática del cheque, cuyo cuerpo general consta de sólo 10 artículos, comprende también un anexo que tiene 67 artículos. En consecuencia, nunca se podrían aprobar el artículo 4º del proyecto de ley y el artículo 4º del anexo, porque son materias distintas.

Considero que primero hay que aprobar el texto del proyecto de ley y, luego, ir considerando el anexo, que está confeccionado de acuerdo con una nueva técnica legislativa que hemos estudiado cuidadosamente.

El anexo se refiere exclusivamente a la ley del cheque, en cambio, el cuerpo general de la iniciativa está vinculado con otras cuestiones como ser el IVA, la cuenta corriente bancaria, los tri-

butos sobre los cheques, las normas penales, etcétera.

Sr. Presidente (Menem). — Pero no creo que sea de cumplimiento imposible. Por ejemplo, cuando se lee un artículo que contiene un anexo, es en esa oportunidad en que los señores senadores deben hacer las observaciones que estimen pertinentes sobre dicho anexo.

Para que se entienda la mecánica, por Secretaría se leerá el artículo 1º.

Sr. Secretario (Piuizzi). — “Artículo 1º. — Derógase el decreto ley 4.776/63, modificado por las leyes 16.613 y 23.549, cuyas normas quedarán sustituidas por las establecidas en el anexo I, denominado ‘Ley de Cheques’, que es parte integrante de la presente ley”.

Se aclara que este artículo ya fue votado.

Sr. Presidente (Menem). — Al ser votado el artículo también fue votado el anexo I.

De haber otro anexo, sugiero a los señores senadores que formulen las observaciones relativas a éste en el momento en que se enuncie el artículo del proyecto que lo contenga.

Sr. Cendoya. — Exacto.

Sr. Presidente (Menem). — Se va a votar el artículo 2º.

— La votación resulta afirmativa.

— Se enuncia y aprueba el artículo 3º.

— Se enuncia el artículo 4º.

Sr. Aguirre Lanari. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: en mi exposición leí parte de la nota que me dirigió, y supongo que también a otros señores senadores, la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada — Coninagro — formulando sus críticas a este artículo.

En consecuencia, solicito su rechazo, y si eventualmente ello no ocurriera, pido que se inserte esta nota en el Diario de Sesiones.

Sr. Presidente (Menem). — En su momento se va a votar la inserción. No puedo votar una inserción condicionada a la aprobación de una norma o no. Por lo tanto, la Presidencia toma nota del pedido de inserción.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: por los fundamentos expresados oportunamente rechazo este artículo.

Sr. Romero. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Romero. — Señor presidente: la Comisión insistirá en el texto del artículo 4° tal cual vino redactado de la Cámara de Diputados, haciendo notar que a través de él se pone en práctica un sistema de control más eficiente y se induce a la buena práctica de pago y comercial, va sea a través de la factura conformada, el pagaré, el cheque de pago diferido o la letra de cambio.

Creo que quienes tienen la voluntad de pagar y de cumplir no tendrán problema con este manejo de los quebrantos. No obstante, como lo indica el último párrafo, es el Poder Ejecutivo quien está facultado para aplicar, según las circunstancias, este mecanismo de liquidación o percepción.

Por lo tanto, no tiene de por sí un impacto inmediato, pero sí es importante.

Sr. Cendoya. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — Señor presidente: en el mismo sentido que lo manifestado por el señor senador por Corrientes, creo que esta norma altera el funcionamiento de la recaudación del impuesto al valor agregado y, seguramente, levantará —ya lo está haciendo— serias críticas por parte de las entidades representativas del sector.

En una nota que dirige la Cámara Argentina de Comercio a la Comisión de Comercio de este Senado se expresa que la citada norma, de transformarse en ley, supeditará el cómputo del crédito fiscal por compras al pago de las mismas dentro de los quince días posteriores a la fecha en que se hubiera perfeccionado el hecho imponible para el vendedor o el locador o en su defecto dicho cómputo será procedente en el período fiscal en que se instrumente la obligación de pago o, si no fuera así, a los 180 días de la fecha antes indicada.

La Cámara Argentina de Comercio considera que, con independencia de los fines que se pudieren perseguir con esta disposición, se alterará la estructura del tributo afectando su neutralidad, que es tal vez la principal virtud del impuesto al valor agregado. Dicha neutralidad sólo es obtenible mediante la plena adopción del criterio de lo devengado seguido hasta ahora por nuestra legislación, o de lo percibido, pero no a través de la forma híbrida, como se propone en el proyecto.

Como bien lo ha destacado el señor senador por la provincia de Salta, el último párrafo del artículo 4° faculta al Poder Ejecutivo a dejar sin efecto esa limitación cuando razones de índole económica así lo aconsejen. Ello nos permitirá

saber, dada la oposición que tiene este tributo por la modificación del sistema, si detrás de este proyecto no existe una pretensión de encarecer el costo financiero del impuesto a través de su utilización en ciertos supuestos seis meses después de que se produzca el hecho imponible. De todos modos, es un resguardo que esperamos provea el Poder Ejecutivo de acuerdo con las observaciones que han sido formuladas por todas las entidades empresarias afectadas.

Sr. Presidente (Menem). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 4°.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncian y aprueban los artículos 5° y 6°.

—Se enuncia el artículo 7°.

Sr. Presidente (Menem). — El artículo 7° cuenta con un anexo, de modo que si los señores senadores tienen observaciones que formular, deberán explicitarlas en este instante.

Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — La aplicación de multas —como dije en el tratamiento en general de este proyecto— se origina en diversas circunstancias relativas al funcionamiento del cheque.

Hay multas, por ejemplo, cuando el banco se ve obligado a devolver el cheque por razones formales. Es muy común que la gente a comienzos de año se equivoque al colocar la fecha y en lugar de escribir "1° de enero de 1995" escriba "1° de enero de 1994". Este error es penado con una sanción absolutamente exagerada ya que alcanza al 2 por ciento del valor del cheque, importe que debe debitarse en la cuenta corriente del interesado y transferirse al Banco Central.

Pero las disposiciones más graves en el tema de las multas se encuentran en los casos de rechazo de cheques por falta de fondos. En esos casos se establece una multa equivalente al 4 por ciento del valor del cheque, con un tope mínimo de 100 pesos y un máximo de 40.000 pesos. Esto, a nuestro juicio, genera una doble objeción.

En primer lugar, cabe objetar el haber transferido a los bancos la obligación de colocar multas a los clientes cuando la imposición de dichas multas, por su naturaleza penal, es una potestad indelegable del Estado y no se puede transferir a particulares. A su vez, puede generar responsabilidades para las entidades afectadas, que pueden ser dirimidas por una acción común por culpa aquiliana.

Creo que esta disposición legal parte de una ilusión: la de suponer que de esta manera se recaudarán 300 millones de pesos, cifra alejada de toda lógica, y además exagerada. Con esta cifra la recaudación impositiva sufre un incremento importante; incluso ayudaría a cubrir en forma interesante el déficit fiscal.

Por otro lado, difiere de la política sostenida por el Poder Ejecutivo en esta materia, en el sentido de mantener la unidad de caja en cuanto al manejo de todos los tributos, cualquiera sea su naturaleza.

Recuerdo que cuando tratamos la ley de trasplantes establecimos una serie de gravámenes que se destinarían a financiar los trasplantes. Y el Poder Ejecutivo vetó la ley porque consideraba que dichos gravámenes afectaban el principio de unidad de caja y tornaban ineficiente el control de los gastos públicos.

No obstante los altos fines que persigue este proyecto de ley, no sé hasta qué punto se compadece con la política de unidad de caja que sostiene el Poder Ejecutivo y, en consecuencia, su aprobación preannuncia un probable veto.

Sr. Romero. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Romero. — Señor presidente: la Comisión no acepta ninguna modificación al anexo en consideración.

Estamos convencidos de que aquellos que tengan voluntad de cumplir obviamente no se van a ver afectados. Lo que sucede es que hay una especie de moda de reducción de las penas. Si bien nos parece que las que tratamos son graves, considero que son necesarias. De ninguna manera estamos aprobando montos de recaudación o algo parecido. Sabemos que la percepción, tanto de los tributos como de las multas, como en este caso, no indica de ninguna manera una delegación sino una autorización para percibir por cuenta y orden de la autoridad de aplicación. Por lo tanto, tampoco vemos grave que, así como se les encomienda a los bancos que retengan impuestos, puedan hacer lo propio con las multas ya que, en última instancia, el órgano de aplicación será el Banco Central. Asimismo, con los montos que se recauden se cumplirán fines sociales. Queda claro, entonces, que de ninguna manera estamos aprobando un presupuesto de ingresos.

Como dijo el mismo señor senador, es difícil de constatar en un cheque si ha sido dado como orden de pago o como título de crédito. Sí es cierto que en el ámbito del Banco Central se es-

tima estadísticamente que un gran porcentaje de los cheques que circulan por las cámaras compensadoras — cerca del 70 u 80 por ciento — podrían haber sido librados como garantía o título de crédito más que como orden de pago. No obstante, si la multa existiera — no garantizamos ningún número —, va a cumplir un fin social.

Si logramos encauzar las conductas de los libradores, seguramente las multas serán menores y la circulación de los papeles será más eficiente, con lo cual habremos optimizado la relación comercial entre clientes de distintas plazas. En este caso se ha preferido un mecanismo que no debe asustarnos por el hecho de que sea novedoso, a través del cual utilizamos todas las ventajas del sistema de cámaras compensadoras para incorporar una variante de cheque, que es el de pago diferido. Creemos que esto es válido, razón por la cual reiteramos que apoyaremos el texto tal cual ha sido redactado.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — He escuchado con atención las palabras del miembro informante de la mayoría. Quiero decir que el hecho de que la multa esté prevista y tarifada por la ley no implica que no deba ser objeto de una decisión. Tanto es así que el artículo 64 dice: "Contra las resoluciones que impongan sanciones derivadas de la aplicación de esta ley y su reglamentación, los libradores y titulares de cuenta corriente podrán interponer recurso de apelación ante la Cámara de Apelaciones con competencia comercial que corresponda a la jurisdicción del apelante...".

La propia redacción contiene una palabra que es de uso en derecho administrativo, no privado. En efecto, las empresas privadas no dictan resoluciones. Las resoluciones pueden ser dictadas solamente por los entes públicos en virtud del imperio que caracteriza al Estado en el ejercicio de una potestad indelegable. Por eso creo que el artículo en consideración va a traer más complicaciones que ventajas.

Además, en otro artículo vinculado con la mecánica penal, a la que estamos refiriéndonos, más concretamente el 63, se señala que: "Cuando medie oposición al pago del cheque por causa que haya originado denuncia penal del librador o tenedor, la entidad girada deberá retener el cheque y remitirlo al juzgado interviniente en la causa. La entidad girada entregará a quien haya presentado el cheque al cobro una certificación que habilite al ejercicio de las acciones civiles conforme lo establezca la reglamentación". Este artículo hace desaparecer absolutamente la autonomía y la literalidad propias

del título de crédito bancario que es el cheque, ya que cuando el tenedor se presente ante el juez civil para ejecutar un cheque por falta de fondos, el juez le dirá: "Mire, tráigame el cheque". Porque como en todo título de crédito, el cheque es necesario para el ejercicio de las acciones incorporadas a ese título de crédito.

Sin la exhibición del cheque no se le despachará la ejecución a nadie. Entonces, el pago del cheque se torna una facultad totalmente potestativa del librador ya que basta con que éste se presente ante el juez de instrucción para que se neutralice este pago. El juez civil debe remitirlo al juez penal, y éste sabrá si, en función de la investigación de un delito, requiere la presentación del cheque o no. Pero, como digo, este cheque neutraliza las características principales del título de crédito, es decir, la objetivización, la literalidad, la competitividad y la autonomía.

Sr. Romero. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Romero. — Señor presidente: con respecto al artículo 63, y en cuanto a la certificación, de ninguna manera entendemos que aquí se diga que no se va a entregar el título —o sea, el cheque.

Nosotros consideramos que la certificación puede ser el protesto que, como ustedes saben, hasta ahora ha significado un sello del banco en el cual se expresa la causa por la cual el cheque no ha sido pagado. Acá no dice que se trate de una certificación distinta a lo que puede ser el conocido protesto en el reverso del título ni tampoco se establece que el banco deba proceder a la retención.

En el artículo 64, cuando se habla de las resoluciones, de ninguna manera nos estamos refiriendo a las del banco o entidad girada, sino en su caso a las del Banco Central o las resoluciones judiciales que se vayan a dictar.

No obstante, no creemos que lo señalado implique ninguna limitación ni cambio de la figura que estamos tratando. Por lo tanto, estamos de acuerdo con ambos artículos.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Cendoya. — Señor presidente: éste es un tema de gran trascendencia que hace a la naturaleza del título, por lo cual es tan importante como estamos señalando.

No es que el texto no lo diga o que presuma otra cosa; lo establece expresamente el artículo 63: "Cuando medie oposición al pago del cheque por causa que haya originado denuncia penal del

librador o tenedor, la entidad girada deberá retener el cheque y remitirlo al juzgado interviniente en la causa". Lo dispone expresamente, insisto.

Al igual que en el caso de las multas, los únicos que pueden aplicarlas son los bancos porque contra ellas son las apelaciones; no pueden hacerlo los jueces ni el Banco Central sino los bancos privados. Y contra una resolución propia de este derecho administrativo especial que estarían ejerciendo los bancos es que se establece la posibilidad de interponer un recurso ante la Justicia.

Sr. Presidente (Menem). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 7º, que incluye el anexo II.

— La votación resulta afirmativa.

— Se enuncian y aprueban los artículos 8º y 9º.

— El artículo 10 es de forma.

Sr. Presidente (Menem). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes.

Corresponde someter a votación los pedidos de inserción.

Sr. Romero. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Romero. — Señor presidente: solicito que se inserten en el Diario de Sesiones algunas consideraciones en particular que tengo sobre este tema.

Sr. Presidente (Menem). — Se van a votar los pedidos de inserción formulados por los señores senadores por Corrientes, bloques autonomista y liberal, y por Salta.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Se procederá en consecuencia¹.

9

CONFLICTO BELICO ENTRE PERU Y ECUADOR

I

Sr. Presidente (Menem). — Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en varios proyectos de resolución, declaración y comunicación presentados por distintos señores senadores por los que

¹ Ver el Apéndice.